



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA EN
LA EDUCACIÓN PRIMARIA**

MONOGRAFÍA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

KEISI YANETH MARTÍNEZ BAUTISTA

ASESOR:

DRA. CLEOTILDE AMADOR RUIZ

COATZACOALCOS, VERACRUZ, OCTUBRE 2023

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 18 de Octubre 2023.

C. KEISI YANETH MARTÍNEZ BAUTISTA

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA**, Opción: **MONOGRAFÍA**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **DRA. CLEOTILDE AMADOR RUIZ**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



S.E.V.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD REGIONAL
305
COATZACOALCOS, VER.



SÍNTESIS DEL TRABAJO

El trabajo que se presenta tiene como título “Dificultades en el Aprendizaje de la Lectoescritura en la Educación Primaria”, es un trabajo de investigación documental realizada en la modalidad de monografía en el periodo septiembre 2022 - Agosto 2023. En dicho trabajo realizo una reflexión sobre las dificultades de aprendizaje desde una perspectiva psicogenética, es decir, se concibe no como un problema sino como una oportunidad de aprendizaje, ya que actualmente hay quienes consideran que el niño que no aprende a leer y a escribir en los primeros grados presenta algún trastorno del aprendizaje, sin embargo, en este trabajo se analiza desde otra visión.

Ante ello, se retomaron aportaciones de autores como Emilia Ferreiro, Ana Teberosky, Tschopp y Farrero (1995) quienes analizaron el proceso de aprendizaje de la lectoescritura desde el enfoque psicogenético, afirmando que las habilidades de lectoescritura se adquieren según los niveles de conceptualización. Asimismo, se plantean estrategias didácticas para trabajar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura. Por lo que al lector se le ofrece una nueva perspectiva sobre las dificultades en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura sustentada por diversos autores, resultado de una investigación exhaustiva y un análisis reflexivo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
----------------------------------	---

1.1 Antecedentes	4
------------------------	---

1.2 Delimitación del Problema.....	9
------------------------------------	---

1.3 Justificación	15
-------------------------	----

1.4 Objetivos	17
---------------------	----

1.4.1 Objetivo general	17
------------------------------	----

1.4.2 Objetivos específicos.....	18
----------------------------------	----

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	19
---	----

2.1 Enfoque o Perspectiva de Análisis	19
---	----

2.2 Metodología de Investigación	21
--	----

CAPÍTULO III

PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA Y LAS DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE	24
---	----

3.1 La Lectoescritura	24
-----------------------------	----

3.1.1 Definición de lectura	25
-----------------------------------	----

3.1.2 Definición de escritura	28
-------------------------------------	----

3.1.3 Relación entre la lectura y la escritura	30
--	----

3.2 Etapas de Aprendizaje en la Lectoescritura	31
--	----

3.2.1 Lectoescritura emergente	32
--------------------------------------	----

3.2.2 Lectoescritura inicial.....	33
3.2.3 Lectoescritura establecida.....	35
3.3 Niveles de Enseñanza de la Lengua Escrita.....	35
3.3.1 Nivel presilábico	36
3.3.2 Nivel presilábico-silábico	37
3.3.3 Nivel silábico	37
3.3.4 Nivel silábico – alfabético	37
3.3.5 Nivel alfabético.....	38
3.4 Dificultades en el Aprendizaje de la Lectoescritura.....	38
3.5 Beneficios del Aprendizaje de la Lectoescritura.....	40

CAPÍTULO IV

ENSEÑANZA DE LA LENGUA MATERNA ESPAÑOL EN LA EDUCACIÓN BÁSICA	44
4.1 La Enseñanza de la Lengua Materna Español en la Educación Básica	45
4.2 Propósitos Generales de Educación Básica de la Asignatura de Lengua Materna Español.....	47
4.3 Propósitos de la Asignatura Lengua Materna Español Para la Educación Primaria	48
4.4 Enfoque Pedagógico	50
4.5 Organizadores Curriculares	52
4.6 Intervención del Docente en la Enseñanza de la Lectoescritura y el Papel del Alumno en el Aprendizaje de la Lengua Oral y Escrita.....	55
4.7 Importancia de la Alfabetización en los Primeros Grados de la Educación Primaria	56

CAPÍTULO V

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS QUE CONTRIBUYEN EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA	59
5.1 Métodos de Lectoescritura	60
5.2 Propuesta de Estrategias y/o Actividades Lúdicas Para los Alumnos con Dificultades en el Aprendizaje Lectoescritor	65
5.3 Recomendaciones de Actividades Según los Niveles de Lectoescritura .	71
5.4 El Papel de los Padres de Familia en el Aprendizaje de la Lectoescritura	76
CONCLUSIÓN	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la lectoescritura es fundamental en la educación, porque la alfabetización de los individuos aporta beneficios para la sociedad y el país. Contribuye en la formación de ciudadanos competentes, críticos, participativos en la toma de decisiones para un bien común.

La alfabetización permite que los individuos sean capaces de comunicarse de manera oral y escrita, externar sus dudas e inquietudes argumentando sus ideas de manera clara y precisa; asimismo, le favorece en el ámbito laboral. De cierto modo, aprender a leer y escribir conlleva beneficios positivos tanto en lo personal, social y laboral.

El proceso de enseñanza de la lectoescritura en la educación primaria, en particular, en los dos primeros grados, es una etapa donde comienza la alfabetización inicial, en la cual, se pretende que los alumnos desarrollen estas habilidades para que logren desempeñarse satisfactoriamente en los grados posteriores. Sin embargo, en esta etapa suelen presentarse algunas dificultades que impiden que el niño lea y escriba con facilidad; en ocasiones, los docentes pueden percibir estas dificultades como un problema o trastorno del aprendizaje, etiquetando negativamente al alumno por su dificultad, lo cual, le afecta emocionalmente. Por esta razón, en esta monografía se aborda el tema de las “dificultades de aprendizaje de la lectoescritura en la educación primaria”.

Es importante abordar este tema porque en este trabajo de investigación se hace una reflexión sobre las dificultades que llegan a presentarse en el proceso de enseñanza de la lectoescritura y resaltar algunas estrategias didácticas que pueden contribuir en el aprendizaje de los alumnos, los cuales, deben ser del conocimiento del docente.

Asimismo, esta monografía aporta una explicación detallada sobre el proceso de lectoescritura, remarcando algunas dificultades de aprendizaje, pero concibiéndolas

no como un problema o error sino como una oportunidad de aprendizaje, ante ello, se exponen explícitamente algunas recomendaciones de actividades que faciliten a los alumnos el aprender a leer y escribir.

El enfoque pedagógico desde la cual se aborda el tema de las dificultades de aprendizaje se basa en la perspectiva psicogenética. En el que se concibe a las dificultades como parte del proceso de aprendizaje, son retos a los que es necesario enfrentarse, y que puede propiciar aprendizajes significativos, por lo tanto, se puede apreciar a las dificultades de aprendizaje de manera positiva.

El objetivo general de esta monografía consiste en reflexionar sobre las dificultades de lectoescritura y de las estrategias didácticas que contribuyan en el proceso de aprendizaje en los estudiantes de educación primaria.

El alcance de este trabajo de investigación radica en que ofrece una explicación sistematizada, organizada y detallada sobre el tema a partir de otra visión, exponiendo argumentativamente que las dificultades o errores son la base de verdaderos aprendizajes, de igual manera, señala brevemente algunas actividades que pueden ayudar al alumno en su proceso aprendizaje. Su limitación consiste en que la monografía no realiza ningún resultado de aplicación de un proyecto de innovación ni deducciones específicas sobre el tema.

El presente trabajo está conformado por una introducción, cinco capítulos y una conclusión. En la introducción se plantea un panorama general de lo que se abordará en la monografía.

En el capítulo uno se exponen los antecedentes de la lectura y escritura, así como de los métodos de enseñanza; en la delimitación del tema se destaca la relevancia de abordar la temática y se señalan algunas situaciones que demuestran la existencia del problema; en la justificación se resalta la importancia de indagar el tema desde una perspectiva psicogenética, los motivos que condujeron a la selección de la temática y a destacar su utilidad; asimismo, de definir los objetivos generales y

específicos.

En el capítulo dos se determina la perspectiva de análisis, correspondiente a la psicogenética; y la metodología de investigación, definiendo la modalidad, los instrumentos utilizados para recopilar información y el procedimiento para la elaboración de este trabajo.

En el capítulo tres se conceptualiza el tema central, esto es, el proceso de enseñanza de la lectoescritura, las definiciones básicas, las etapas de aprendizaje, los niveles de lectoescritura, las dificultades y beneficios del aprendizaje de la lectura y escritura.

En el capítulo cuatro se explica la enseñanza de la lectoescritura desde la concepción de los Planes y programas de estudio vigentes en México, los cuales son: Aprendizajes Clave (2017) y la Nueva Escuela Mexicana (2022).

En el último capítulo se mencionan algunas estrategias didácticas destacados por algunos autores, entre ellos, Emilia Ferreiro, quien recomienda actividades según los niveles en los que se encuentran los alumnos; también, se describen brevemente los métodos de lectoescritura.

Para finalizar el trabajo de investigación, se presenta una conclusión sobre el tema; en el que se sintetiza y se destacan las ideas centrales del trabajo expuesto.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes

El aprendizaje de la lectoescritura es fundamental en el desempeño académico de los estudiantes, pues el desarrollo de la lectura y escritura le permite al alumno el desenvolverse satisfactoriamente, no sólo en la asignatura de español sino también en las otras asignaturas. El aprendizaje de la lectoescritura contribuye en la adquisición de nuevos conocimientos y en la comprensión de los contenidos establecidos en el currículum, los cuales le servirán a lo largo de su vida, en el ámbito social y laboral.

A continuación, se hará un breve recorrido histórico sobre la lectoescritura:

Según Carpio (2013), la escritura surgió con el propósito de transmitir un mensaje de una persona a otra de manera escrita. Al mismo tiempo, surge la lectura con el fin de interpretar el mensaje escrito. Por lo cual, tanto la lectura y escritura se relacionan y se complementan mutuamente. El mismo autor señala que “cada sociedad ha transmitido su sistema de escritura y de lectura como un hecho social” (p.2), en otras palabras, cada sociedad, entre ellos los egipcios, los chinos, fenicios, griegos, etc., se han encargado de enseñar la lectura y escritura según sus culturas y lo han transmitido de una generación a otra, asignándoles los cambios necesarios según cada época; de igual manera, algunas sociedades han adoptado los sistemas de escritura y lectura de otras sociedades modificándolas. Tales sistemas de escritura y lectura se extendieron a otros países, como el caso de México.

Aproximadamente la lectura y escritura surge entre 1300-1200 años a.C. Gaur (citado por Carpio, 2013), plantea que “los primeros pueblos que utilizaron la escritura fueron los egipcios, los sumerios, los chinos y los mesopotamios, quienes emplearon figuras y símbolos convencionales para representar sus ideas y

pensamientos, sistema al que se le ha denominado ideográfico” (p.2). De acuerdo con lo anterior, la escritura surgió en los países de oriente, en un principio la escritura se basaba en trazar figuras o dibujos y fue cambiando con el paso de los años para facilitar la lectura de los textos y que llegase al conocimiento de más personas; un ejemplo de cómo era la escritura en sus comienzos es la de los chinos, el cual “es el único sistema ideográfico antiguo que se mantiene actualmente” (Carpio, 2013, p.3); cabe destacar que la enseñanza de la lectoescritura no siempre estuvo al alcance de todas las personas sino solamente de un grupo privilegiado.

Carpio (2013) narra brevemente cómo era la escritura en determinadas épocas, los cuales son:

Época Antigua: abarca el siglo V a.C. al II d.C., donde la escritura se utilizaba para preservar conocimientos y/o saberes, indispensables para cada sociedad, y las escribían en papiros, asimismo, leían en voz alta para que pudiesen comprender la relación que había con las palabras escritas. Bonfil (1997) afirma que “se trataba de una lectura visual y vocal a la vez” (p.8), ya que se leía en voz alta, y al mismo tiempo la vista tenía que percibir las siguientes palabras a leer, esto es a lo que Quintiliano llama “un desdoblamiento de la atención”; el mismo autor señala que “el aprendizaje de la lectura, separado del de la escritura, se producía en un segundo momento, aunque existían algunos casos (...) de personas capaces de escribir, pero no de leer” (p.8), esto se debía al tipo de escritura que empleaban, por lo que la lectura de los escritos resultaba ser complicada, además de que la lectura no es un proceso simple sino complejo y lento.

Edad Media: abarca el siglo V d.C. al XV d.C., en este periodo surge la lectura silenciosa; los de la iglesia o de las escuelas religiosas era quienes más practicaban este tipo de lectura con el fin de poder entenderla e interpretarla sin desconcentrar a otros, aunque la lectura en voz alta se siguió practicando aún. Isidoro (citado por Bonfil, 1997) remarca la importancia de la lectura en silencio, pues leer de esa manera permitía comprender mejor el texto leído.

Renacimiento: comprende los siglos XV-XVI, en esta etapa se elaboraron compendios para facilitar las lecturas y crearon el catálogo, por lo cual más personas tenían acceso a ella.

Edad moderna: periodo que abarca los siglos XV-XX, hubo avances en cuanto a la reproducción de los libros de texto y la escritura ya que surgió la imprenta, lo cual contrajo beneficios para que más lectores tuviesen acceso a una variedad de libros y la leyesen libremente, con una lectura rápida, en voz alta o en silencio, etc. En efecto, este acontecimiento ocasionado por lectura “extensiva” tiene un impacto en la sociedad, en particular a partir del siglo XVII; lo cual, da lugar a que surja el interés y la necesidad de hallar métodos o estrategias didácticas que permitan la adquisición de las habilidades de lectura y escritura para que más personas puedan ser alfabetizadas.

A partir de entonces, surgen los métodos de lectoescritura, los cuales planteaban el proceso de enseñanza de la lectura y escritura. Los métodos se dividen en dos categorías: los sintéticos y los analíticos. Según Carpio (2013), con los sintéticos se empieza enseñando las letras y las sílabas y concluyen en la conformación de palabras y oraciones; mientras que los analíticos comienzan enseñando de manera contraria al método sintético, ya que la enseñanza inicia con las palabras u oraciones, y al final con las sílabas y las letras.

Bolaños, Cambronero y Venegas (citado por Carpio, 2013) afirman que los métodos sintéticos se clasifican en tres: alfabético, fonético y silábico. A continuación, se describe brevemente y de manera histórica el surgimiento de estos métodos.

El **método alfabético** tiene sus comienzos en Grecia y en Roma hasta concluir la Edad Media; y alude al enfoque pedagógico tradicional, ya que empleaba la memorización, actividades de repetición, el deletreo y se aprendía el alfabeto de manera ordenada. Una de las desventajas de este método es que la pronunciación de cada letra del alfabeto no siempre se relaciona con la pronunciación de la palabra leída.

El **método fonético** surge en la escuela de lingüística en Francia en el año 1700 a raíz del método alfabético, ésta a su vez, planteaba que la enseñanza de la lectoescritura se basará en el aprendizaje de los sonidos de las letras o grafemas. Una de las desventajas de este método es que el sonido de las consonantes sólo se logra cuando se une con las vocales y no lo hace aisladamente.

El **método silábico** se deriva del método fonético, y surgió en el siglo XVIII encabezado por Federico Gedike y Samiel Heinicke. En este método, el proceso de enseñanza se basa en aprender las sílabas con ejercicios de repetición y emplea la pronunciación de los sonidos de las letras, siendo éstas parte del método que le antecede. Una de las desventajas es que enfatiza demasiado en la memorización.

El **método analítico** fue propuesto por el reformista Jan Amós Comenio en 1657, quien es el padre de la pedagogía. Pero Ovidio Decroly fue quien impulsó este método proponiendo el método global antes de 1904; una de las desventajas de este método es que la lectura avanza lentamente, y es motivo de muchos problemas de aprendizaje ya que implica la descomposición de palabras para después volver a formar la palabra generadora.

En 1954, Cledia de Mello de Uruguay propone el método natural integral partiendo de las experiencias y aprendizajes que ya poseen los alumnos desde que nacen. Asimismo, en 1974 la Dra. Emilia Ferreiro, quien es psicóloga y pedagoga de Argentina, con sus aportaciones teóricas-pedagógicas sobre el Sistema de Escritura expone cómo es el proceso de construcción de la lectoescritura. Martínez (citado por Carpio, 2013) describe las cinco fases de este proceso:

La fase simbólica, en la que el niño y la niña hacen una interpretación global de los nombres a partir del tamaño del objeto, estableciendo cierta relación a través de garabatos y dibujos. En la fase de escritura, buscan combinar las formas de las letras, es decir, intentan escribir. En la tercera fase o etapa silábica, están trabajando con sílabas, formulan hipótesis, escriben palabras de dos sílabas y tres caracteres,

relacionan lo oral con lo escrito y relacionan la escritura con el objeto (...). En el cuarto nivel de escritura, trabajan la hipótesis silábica para la alfabética, es un período de transición silábico-alfabética, establecen una relación entre sonidos y grafías, aunque todavía sus intentos de lectura son fallidos. En la última etapa, la alfabética, son capaces de comprender cada uno de los caracteres de la escritura y conocen letras de dos o más sílabas; además, construyen hipótesis de cantidad y variedad a partir de pautas sonoras y saben que las letras se representan por sílabas y fonemas (pp.10-11).

Con base a lo anterior, permite comprender que cada niño pasa por estas fases para llegar a adquirir las habilidades de lectura y escritura, empezando por hacer garabatos y teniendo una aproximación con la lectura y escritura; cabe enfatizar que es un proceso lento, que se desarrolla paso a paso.

Cuetos (citado por Carpio, 2013) alude a la existencia de los métodos mixtos, el cual implica la combinación de ambos métodos, o sea, de los analíticos y sintéticos. Al utilizar el método mixto da la posibilidad de hacer la combinación de métodos a partir de lo que el docente identifique en los estudiantes, es decir, en sus necesidades, dificultades y estilos de aprendizaje.

Después de haber hecho un breve recorrido histórico, es posible visualizar los cambios y evoluciones que ha tenido la enseñanza de la lectura y la escritura a través de los años y en diferentes sociedades. Por lo que cabe destacar que la escritura surgió principalmente por la necesidad de transmitir o comunicar algo de una persona a otra y para conservar las historias de cada sociedad de generación en generación, y a la vez, la lectura surge para poder entender lo escrito. En un inicio, la enseñanza de la lectoescritura sólo era para los de la clase alta, entre ellos los de la iglesia (los sacerdotes), más adelante, personas de otras clases sociales tuvieron acceso a ello, pero para que eso fuese posible tuvieron que pasar siglos.

En esas épocas, se enseñaba a leer con la lectura en voz alta, después descubren que la lectura en silencio facilita la comprensión de los textos y permite al lector

reflexionar sobre lo que lee, es entonces que empiezan a practicar la lectura de las dos maneras. Ya en la edad moderna, con la invención de la imprenta fue que se dio la lectura extensiva y comienzan a ver la necesidad de elaborar métodos de enseñanza que faciliten el aprendizaje de la lectoescritura, de allí devienen los métodos de lectoescritura, clasificados en sintéticos y analíticos; entre los sintéticos se encuentran el alfabético, fonético y silábico, y los analíticos se derivaron de los métodos sintéticos, puesto que surgieron en respuesta a mejorar lo planteado, aunque en la forma de enseñar a leer y escribir difiere.

Asimismo, autores como Emilia Ferreiro aportaron teorías pedagógicas sobre los niveles de escritura, por las que el niño pasa para llegar a aprender a escribir. Hay que destacar que en este proceso de aprendizaje de la lectura y escritura surgen dificultades que impiden la adquisición de estas habilidades, los cuales se abordarán en este trabajo de investigación desde un enfoque pedagógico.

1.2 Delimitación del Problema

El aprendizaje de la lectoescritura es crucial en la educación primaria, ya que el desarrollo de las habilidades básicas de lectura y escritura en esta etapa garantiza un mejor rendimiento académico de los estudiantes y le da acceso a nuevos conocimientos; aunque la enseñanza de la lectoescritura comienza desde el preescolar, es en el primer ciclo (primero y segundo grado) de la educación primaria cuando los niños se les alfabetiza formalmente, y si los alumnos no adquieren las habilidades de lectura y escritura en esta fase tendrán más complicaciones en los grados posteriores. Pero es preciso considerar el por qué a un alumno se le dificulta desarrollar tales habilidades para poder emplear estrategias que favorezcan el aprendizaje lectoescritor y para no caer en el error de pasar por alto estas situaciones dentro del aula o no darle la importancia debida; por lo cual, es indispensable que el docente conozca las dificultades de lectoescritura que pueden llegar a presentar algunos alumnos.

De ahí la importancia de abordar este tema de investigación, puesto que el conocimiento de las dificultades de lectoescritura y de algunas estrategias didácticas permite al docente trabajar de manera adecuada con aquellos niños que presentan deficiencias en cuanto al desarrollo de las habilidades de lectura y escritura.

El aprender a leer no sólo implica que el alumno decodifique un texto sino que se comprenda, y el tema de la comprensión lectora ha sido una de las dificultades que se han presentado en el aprendizaje de la lectoescritura. Tal como plantea la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA, 2009): “no es suficiente enseñarles a nuestros alumnos a decodificar palabras. Urge enseñar para analizar y comprender lo que se lee y es aún más crítico enseñar cómo escribir textos auténticos” (p.14). De acuerdo con lo planteado por el autor, no basta enseñar a decodificar un texto, pues es imprescindible la comprensión del texto que permita al alumno interpretar lo leído y el saber redactar un escrito propio, entre otras actividades de la lengua escrita.

Asimismo, la CECC (2009) menciona que inconscientemente los docentes han contribuido a un analfabetismo funcional en los alumnos, es decir, que han enseñado solamente a leer y a escribir sin enfocarse en promover la comprensión del texto, ni han enfatizado en que los estudiantes desarrollen la capacidad de expresarse de manera oral y escrita. El mismo autor, nos presenta un caso de la maestra Carolina, quien es profesora del segundo grado de la escuela Francisco Morazán, y es quien narra algunas experiencias vividas con sus alumnos al enseñarles a leer, entre las estrategias utilizadas está el practicar la lectura en voz alta, haciendo preguntas sobre lo leído y enseñando las partes gramaticales; durante ese proceso se ha percatado de algunos problemas surgidos:

- Sólo los mejores alumnos logran leer bien en voz alta; los demás, leen muy lento, a veces sílaba por sílaba y se les dificulta la lectura.
- La mayoría se aburre y no sigue la lectura

- Sólo algunos comprenden las ideas principales y secundarias de la lectura
- No aprenden bien la gramática (CECC, 2009, p. 19).

Estos son algunas de las dificultades de lectoescritura observadas por la profesora Carolina en su clase de español, y también han sido observables para otros docentes en servicio; las dificultades antes mencionados pueden resumirse de la siguiente manera: dificultad en la comprensión lectora, en la fluidez y la velocidad, en desarrollar las habilidades de escritura y el desinterés de los alumnos por la lectura. Esto a su vez se debe a que “no todos aprendemos de la misma manera, ni al mismo tiempo” (CECC, 2009, p.24).

Los alumnos no aprenden de la misma forma, pues existen diversas inteligencias o muchas maneras de ser inteligente, a lo que se conoce como ‘inteligencias múltiples’, y el ritmo de aprendizaje también varía entre cada estudiante. Por lo cual, al momento de diseñar estrategias para trabajar con los alumnos que presentan dificultades de lectoescritura es necesario considerar esos aspectos.

Retomando el caso de la maestra Carolina, la CECC (2009) relata que cuando la profesora asistió por primera vez a una capacitación sobre cómo enseñar la lectoescritura, en la que abordaron temas sobre los enfoques y métodos de lectoescritura, se puso a reflexionar acerca de la forma en que estaba trabajando con sus alumnos y de las actividades que asignaba, comprendiendo que había estado trabajando de manera tradicional, con las mismas rutinas de siempre, por lo cual, el nivel adquirido en la lectoescritura por parte de sus alumnos, tomando en cuenta también los problemas surgidos, se debía en la manera en que ella estaba enseñando. Después de analizar el caso anterior, considero que muchos de los problemas de lectoescritura provienen dependiendo del método y enfoque utilizado por el docente, y ante ello, es preciso que se busquen estrategias lúdicas que contribuyan en la solución de tales dificultades.

El trabajo de investigación realizado por España, Pantoja y Romero (2017) hace

explícito el problema de las dificultades de lectoescritura, en su caso presenta el problema de la comprensión lectora y la deficiencia en la fluidez en lectura y escritura en los alumnos de 1° a 3° de la Institución Malvinas y Ecológico El Cuembí, añadiendo que esta dificultad influye en el rendimiento académico de los estudiantes. De acuerdo a los resultados que obtuvieron de las encuestas, entrevistas y de la observación directa, concluyen que el problema es consecuencia de las malas prácticas pedagógicas de los docentes puesto que las estrategias didácticas aplicadas no despiertan el interés en los alumnos por la lectura, además de que atienden a grupos multigrados, lo cual dificulta la aplicación de otras estrategias; y, por su parte, los estudiantes no actúan de manera autónoma ante el aprendizaje, puesto que esperan que el docente les lea y explique cada indicación.

Otro trabajo de investigación presentado por Caballero (2014), en el que realizó un estudio de casos de tipo descriptivo con alumnos de entre 6 a 8 años de la Fundación “Una Escuela para Emiliano”, señala la existencia de las dificultades de aprendizaje en la lectoescritura, entre las que destacan: lectura lenta, no se comprende lo leído, no escriben ni reconocen las letras, cambian unas letras por otras, etc.

Murillo (2014) también realizó un trabajo de investigación, en el cual analizó las dificultades de aprendizaje que presentan los alumnos del cuarto grado de la educación primaria de 4 unidades educativas; y los resultados que obtuvo confirman que “en el proceso de lectura los estudiantes presentan mayor dificultad de aprendizaje en el acceso léxico y la comprensión lectora; en el proceso de escritura las dificultades son mayores en el área de ortografía: especialmente en la aplicación de signos de puntuación y uso de la tilde” (p.57). Además, plantea que aunque los docentes diseñen estrategias didácticas para aplicarlas con los alumnos, seguirá existiendo estos problemas en el aula debido a las diferencias particulares que tienen los estudiantes en su forma de aprender.

Dado a los planteamientos anteriores, las dificultades más frecuentes que llegan a

presentar los estudiantes en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura son: las dificultades en la comprensión lectora, en la redacción de escritos propios, en la velocidad y fluidez lectora.

Como se mencionó anteriormente en el caso de la maestra Carolina, el enfoque pedagógico utilizado en la enseñanza de la lectoescritura influye en el nivel de logro del aprendizaje de la lectura y escritura; asimismo, dependiendo del enfoque es que surgen las dificultades de aprendizaje e impiden la solución de esta, ya que el enfoque al que se enfatiza permite tener una determinada concepción del alumno, del papel del docente y del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por ejemplo, en el enfoque fonético, se utiliza el libro de texto como referente de los saberes que se transmiten, y está, a su vez, “ha estado más preocupada por explicar el código que por enseñar a usarlo” (CECC, 2009, p.38), en otras palabras, en este enfoque se hace énfasis en que los alumnos aprendan los conceptos, ya sea de los verbos, sustantivos, pronombres, adverbios, entre otros, en vez de desarrollarlos y saber cómo utilizarlos en la redacción de textos propios. De otra forma, el docente es el que sabe y el alumno el que aprende con actividades repetitivas y memorísticas; resulta ser tradicionalista. Por lo cual, esto da lugar a las dificultades de redacción o escritura, porque limita al alumno a contribuir de manera autónoma a su aprendizaje.

Con el enfoque analítico-sintético, según la CECC (2009), se enseña partiendo de una palabra generadora y después de leerla se segmenta en sílabas, de tal modo, se olvida que cuando se conversa con personas, no se habla por sílabas o fragmentos, o utilizado las mismas sílabas en una conversación. Este enfoque plantea que el alumno desarrolla la lengua escrita por medio de la repetición de sonidos y letras. Por ejemplo, si el estudiante ya sabe escribir y repetir e identificar los sonidos de las sílabas, se considera que ya podrá leer las palabras u oraciones.

Ahora bien, Tschopp y Farrero (1995) sostienen desde un enfoque psicogenético que, “el error cumple un rol constructivo en el aprendizaje de la lectoescritura” (p.58),

es decir, el error o las dificultades que presentan los alumnos en el desarrollo de la lectoescritura forman o son parte de este proceso de aprendizaje y se concibe de manera positiva en vez de ser negativa, evitando etiquetar a los alumnos por no desarrollar las habilidades de lectoescritura en el primer grado, ya que este proceso de aprendizaje no termina en esa fase sino que continua hasta el tercer grado. Por lo cual, se sugiere que se eviten las sanciones o pensar que son dificultades más graves, de lo contrario, deben ser comprendidas por el docente, por lo que deberá propiciar las condiciones necesarias y la implementación de estrategias que conduzcan a la superación de estos errores que son “respuestas correctas y esperables para dichos niveles” (p.56) en el aprendizaje de la lengua escrita.

Entre las dificultades que mencionan las autoras está la omisión de algunas letras, que a veces conlleva a pensar que el alumno podría tener dislexia, cuando en realidad no es así. Otra dificultad que pueden llegar a presentarse en el primer ciclo de la educación primaria es, escribir oraciones sin dejar espacios entre cada palabra y en el empleo de las mayúsculas. Pero no es necesario alarmarse, pues esto forma parte del proceso de adquisición de la lectoescritura y es aceptable que sucedan estas situaciones, siendo comunes en las aulas de estos grados.

En el primer ciclo de la educación primaria, los alumnos han ido transitando por los niveles de escritura en un ritmo diferente, es por eso que unos pueden ir más adelantados que otros, y es normal según este enfoque. Para dar solución a estos “errores” en la lectoescritura, es necesario que el alumno comprenda el por qué emplear el sistema de escritura con ciertos aspectos o elementos; y por su parte, el docente en su papel de mediador deberá propiciar un ambiente adecuado para practicar la lectura y la escritura, implementando estrategias didácticas innovadoras que permitan al alumno apropiarse significativamente de estas habilidades.

Cabe enfatizar en el término utilizado por la CECC (2009), el “Efecto Mateo”, el cual alude a que los estudiantes “expuestos a prácticas letradas amplían más su vocabulario y mejoran su comprensión y expresión escrita” (p.67); por otro lado, los

alumnos que tienen un mínimo acercamiento a estas prácticas “tienen más dificultades en la comprensión y producción de textos” (p.67).

En pocas palabras, los alumnos que se encuentran en ambientes donde se tiene un constante acercamiento con libros, periódicos o con textos que halla en diversos medios, tienen más posibilidades de desarrollar las habilidades de la lengua escrita; y también lo logran si el ambiente al que están inmersos, se promueve con frecuencia actividades de lectoescritura.

Después de haber presentado algunos casos o experiencias de docentes y de algunos trabajos de investigación, se confirma la existencia de la problemática planteada sobre las dificultades de aprendizaje de la lectura y escritura. Ante ello, surgen las siguientes interrogantes que dan lugar a la reflexión del problema expuesto:

¿Qué factores inciden en los problemas de lectoescritura? ¿Por qué surgen los problemas de lectoescritura en el proceso de aprendizaje? ¿La variedad de métodos pueden ser de gran utilidad para afrontar o dar solución a los problemas de aprendizaje de la lectoescritura? ¿Qué estrategias didácticas favorecen el aprendizaje de la lectoescritura y cuáles contribuyen a mejorar el desempeño de los estudiantes? ¿Qué enfoque pedagógico es necesario adoptar para dar solución a los problemas de lectoescritura?

Tales interrogantes, serán resueltas con la elaboración de este trabajo de investigación, en la modalidad de monografía.

1.3 Justificación

El presente trabajo de investigación pretende resaltar la importancia de considerar las dificultades de lectura y escritura en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que sean del conocimiento del docente para que puedan implementar las estrategias didácticas adecuadas en ese proceso. Aunque este tema ya ha sido abordado con

frecuencia, todavía resulta de suma importancia indagar sobre ello, puesto que aún se tiende a considerar a los alumnos que presentan dificultades en lectoescritura, como quienes padecen de algún trastorno del aprendizaje; asimismo, se concibe a las dificultades en el aprendizaje como un error, Tschopp y Farrero (1995) señalan que este error “tradicionalmente se le consideró como una respuesta inapropiada que retrasa la respuesta correcta” (p.53). Es decir, se ha pensado que si un niño tiene dificultades en aprender a leer y escribir es algo negativo, y a veces se tiende a ser tan exigentes y estrictos con esos niños.

Sin embargo, en esta investigación se asume una postura en la que se sostiene que estas dificultades de lectoescritura forman parte de este proceso, tal como lo señalan las autoras Tschopp y Farrero (1995), quienes plantean un nuevo enfoque sobre el error y mencionan que “desde una perspectiva psicogenética el error juega un rol constructivo en la adquisición del conocimiento” (p.53), en este caso, se trata en el aprendizaje y desarrollo de las habilidades de la lectoescritura.

Desde esta perspectiva, se contempla al error de manera positiva y que no todo alumno que presenta dificultades en esta área necesariamente padece de un trastorno o se deba a alguna deficiencia, por tal motivo, los docentes no deberían etiquetar a los alumnos con estos problemas ni sancionarlos por no aprender rápidamente o por no ir al mismo ritmo que los otros, tampoco deberían ser demasiado exigentes o rígidos; de lo contrario, debería buscar estrategias que favorezcan el aprendizaje de estos alumnos de manera innovadora y dinámica, y de adecuar las actividades de lectoescritura con base a sus necesidades y/o dificultades.

Los motivos que me llevaron a elegir este tema de investigación surgieron a partir de la observación realizada durante mi servicio social en un grupo de segundo grado de primaria, en el que identifiqué algunas dificultades en lectura y escritura en el momento en que los alumnos realizaban las actividades en los libros de texto y en los cuadernillos, además de que en ese periodo, siendo auxiliar de la profesora, me

dejaron a cargo en aplicar algunas actividades a los niños que iban rezagados en lectura y escritura, por lo que me permitió conocer mínimamente los diferentes y posibles problemas que pueden tener los alumnos en el desarrollo de estas habilidades, por ejemplo: observé que los alumnos tenían dificultades en reconocer los sílabas escritas al momento de leer; se sabían de memoria las sílabas pero se les olvidaba cómo escribirlas para formar las palabras, y confundían las sílabas de la p, b y d, entre otras; entendiendo así que éstas afectan en el rendimiento de los estudiantes, ya que esto les impedía realizar las actividades en clase, por no poder leer las instrucciones ni escribir sus respuestas, como no tenía un conocimiento más profundo sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura y tampoco de los métodos y estrategias didácticas, es por ello que me interesé en abordar este tema.

La utilidad de este trabajo de investigación radica en ofrecer una explicación de la lectoescritura como un proceso, en el que surgen dificultades en la adquisición de las habilidades de lectura y escritura, considerándose como un desarrollo normal en este proceso; además, se plantean algunas estrategias didácticas que sirvan de apoyo al docente para que pueda brindar la atención requerida a sus alumnos, y también para que reflexione sobre su manera de concebir a las dificultades de lectoescritura, suscitando así el interés por apoyar a estos alumnos en vez de excluirlos.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Reflexionar sobre las dificultades de lectoescritura y de las estrategias didácticas que contribuyan en el proceso de aprendizaje en los estudiantes de educación primaria.

1.4.2 Objetivos específicos

- Explicar el proceso de enseñanza de la lectoescritura y las dificultades que con frecuencia presentan los alumnos al aprender a leer y escribir.
- Plantear las líneas metodológicas de los Planes y Programas de Estudio vigentes sobre la importancia de la enseñanza de la lectoescritura en la educación primaria.
- Destacar las estrategias didácticas que contribuyen en el aprendizaje de los alumnos con dificultades en lectura y escritura.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

2.1 Enfoque o Perspectiva de Análisis

En el presente trabajo de investigación se hace una reflexión y análisis sobre las “dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura” desde un enfoque pedagógico, basado en la perspectiva psicogenética. Desde esta perspectiva, las autoras Tschopp y Farrero (1995), sostienen que “el error juega un rol constructivo en la adaptación del conocimiento, en consecuencia, de igual forma, actúa en la adquisición de la lectoescritura” (p.53). En otras palabras, las dificultades de lectura y escritura son necesarios y esperables en este proceso; son parte del desarrollo normal del alumno; alude a que se vale equivocarse y en aprender a superar aquellas dificultades, pues del error también se aprende.

Los mismos autores afirman que, “el error no es negativo sino que es un elemento necesario para el desarrollo de verdaderos aprendizajes. Por lo tanto, no hay que sancionarlo ni evitar su aparición” (p.56). Es decir, el error puede concebirse como una oportunidad de aprendizaje. A partir de esta postura se fundamenta que las dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura son situaciones esperables en los primeros grados de la educación primaria, por lo cual, se debe descartar la idea de que cuando un alumno no aprende a leer y escribir al mismo nivel que sus demás compañeros podría tratarse de un trastorno del aprendizaje, porque no siempre sucede de esta manera, aunque puede haber casos. Sin embargo, en esta monografía se sostiene que no todo alumno que no aprende a leer y escribir rápidamente ni adquiere el nivel de dominio esperado, significa que padece de algún trastorno del aprendizaje, sino que estas dificultades forman parte en la adquisición de estas habilidades.

Esta perspectiva ha sido desarrollada por Emilia Ferreiro (1995), quien abordó sobre

la adquisición de la lectoescritura basándose en los planteamientos de este enfoque y de la teoría de Piaget. Por lo cual, Ferreiro y Gómez, citado por Manosalva, Ferrando & Tapia (2014) plantean que:

El niño reinventa la escritura para apropiársela; es el niño quien construye, por conflictos cognitivos, sistemáticamente la lengua escrita; es el niño quien construye diferentes hipótesis respecto del sistema de escritura, antes de comprender totalmente la hipótesis de base del sistema alfabético. (p.134)

De acuerdo a lo anterior, el aprendizaje de la lectoescritura se construye primeramente en el desarrollo cognitivo del sujeto que aprende y le otorga de significados; en este proceso es que surgen los errores o dificultades que deben ser consideradas positivamente, pues la adquisición de estas habilidades depende del nivel cognitivo de los estudiantes, el cual varía entre uno y otro.

Asimismo, Monosalva, Ferrando & Tapia (2014) sugiere que:

Para que el niño logre un adecuado dominio del proceso de la alfabetización convencional, deben considerarse sus capacidades cognitivas reales, es decir, su verdadera estructura cognitiva, desde donde se iniciará el proceso sistemático. De acuerdo a su estructura cognitiva el niño posee una competencia lingüística que le permite realizar sus propias inferencias acerca del lenguaje oral o escrito. (p.139)

Con base en este planteamiento, se puede afirmar que el sujeto que aprende, posee sus propios esquemas cognitivos que le permiten dar significado a la escritura antes de ingresar a una institución educativa para alfabetizarse.

Por lo tanto, a partir de esta perspectiva es que se aborda el tema de las dificultades de aprendizaje concibiéndolas positivamente y proponiendo estrategias didácticas que favorezcan la enseñanza de la lectoescritura.

2.2 Metodología de Investigación

El presente trabajo de investigación se realiza en la modalidad de monografía. El término monografía se define, según el Centro de Lengua y Pensamiento Crítico (2013), “como una exposición por escrito sobre un tema particular de una ciencia, disciplina o área de estudio, que se desarrolla a partir de fuentes documentales” (p.2).

Corona (2015), por su parte, menciona que la monografía es:

Una investigación documental terminada donde se analizan, sintetiza e integran los resultados de investigaciones publicadas o no reportadas, sobre una temática específica en el campo científico, tecnológico, humanístico o de diferentes fenómenos de orden históricos, psicológicos, sociológicos, entre otros. (p.65)

Parafraseando lo que afirman los autores, la monografía es una investigación documental en la que se analiza, sintetiza, explica y expone de manera crítica y reflexiva un tema en particular; es un trabajo exhaustivo que implica indagar en diversas fuentes de información como libros electrónicos, revistas, videos y otros medios de información confiables.

Cabe aclarar el término “investigación documental”, que según Guerrero, citado por Reyes & Carmona (2020), “es una de las técnicas de la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, grabaciones, filmaciones, periódicos, artículos resultados de investigaciones, memorias de eventos, entre otros” (p.1). Es decir, este tipo de investigación se realiza con base en diversos archivos digitales o impresos, desde libros y material audiovisual, como los ya mencionados por el autor.

Por lo que, para elaborar este trabajo de investigación fue indispensable consultar las diversas fuentes de información en los sitios Web o en las bibliotecas.

Los instrumentos utilizados para la recopilación de la información fueron las fichas electrónicas o fichas de trabajo. Según la UNIVA (s/a), las fichas de trabajo “se utilizan para registrar y resumir los datos extraídos de fuentes bibliográficas como libros, revistas y periódicos. Se almacenan en un fichero o archivo, un sistema real o virtual de organización de la información mediante una clasificación determinada” (p.5). Por lo cual, estas fichas permiten organizar y seleccionar la información a ocupar, de igual forma, facilita citar las fuentes consultadas. Estas fichas pueden ser de tipo textual, de paráfrasis, de resumen, de síntesis y de comentario.

Para dar sustento a este trabajo de investigación se consultaron diversas fuentes de información; para hacer uso de esas fuentes se tomó en cuenta que deben ser confiables, para ello, se revisó que los libros, revistas, trabajos de investigación citadas tuvieran su identificador internacional, la edición ISBN para los libros y el ISSN para las revistas.

El procedimiento para la elaboración de esta monografía fue la siguiente:

Primeramente, se indagó sobre las diversas problemáticas en educación existentes en nuestro país, por consiguiente, elegí el tema de mi interés, considerando que esta sea relevante y viable; después seleccioné el nivel educativo desde el cual se aborda, que es en la educación primaria.

En segundo lugar, elaboré un esquema temático en la que di a conocer los posibles temas y subtemas a tratar en esta monografía, que permitan analizar y reflexionar sobre las dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura en primaria, para luego proponer estrategias didácticas que favorezcan el aprendizaje de los alumnos en lectura y escritura.

En un tercer momento, se retomaron 10 libros como base para explicar el tema planteado, conforme se fue avanzando en cada capítulo se agregaron otros libros o revistas como referencias bibliográficas que se citaron de acuerdo al formato APA.

La búsqueda de información se realizó en diversas fuentes como lo es el internet, en la que se hallaron libros electrónicos, revistas, trabajos de investigación nacionales e internacionales, en páginas web, etc.

Posteriormente, se realizó la recolección de información a través de fichas electrónicas de tipo paráfrasis y textuales; asimismo, se realizaron entrevistas de acuerdo al nivel educativo señalado respecto a las dificultades en lectoescritura.

Cada capítulo fue estructurado por subtemas. La construcción de cada apartado se fue elaborando a través de reflexiones con base en los autores citados.

Después de haber reestructurado cada capítulo, se elaboró la introducción y la conclusión de este trabajo de investigación. Es en la conclusión, donde se agregó las ideas centrales y reflexiones realizadas con base en lo expuesto en los capítulos de la monografía.

CAPÍTULO III

PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA Y LAS DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE

La adquisición de las habilidades de lectura y escritura es imprescindible en la educación básica, ya que el desarrollo de estas habilidades contribuye en que los estudiantes se desenvuelvan satisfactoriamente en todas las áreas de su vida, es por ello que, la labor del docente radica en enseñar a sus alumnos a leer y a escribir para que lleguen a ser buenos lectores; que estén dotados de conocimientos y destrezas para tomar decisiones en beneficio de su comunidad; a ser ciudadanos participativos, críticos, reflexivos y que por medio de la lectura y escritura también puedan apropiarse de su cultura, tal como lo menciona Valverde (2014).

El aprendizaje de la lectoescritura no es sencillo, es un proceso que se desarrolla lentamente; para su enseñanza, es necesario que el docente conozca los conceptos básicos relacionados a la lectura y escritura, los enfoques y métodos de enseñanza, asimismo, que comprenda su importancia en la educación.

El presente apartado tiene la finalidad de explicar el proceso de enseñanza de la lectoescritura, empezando por definir qué es la lectura y escritura según diversos autores como Teberosky, Ferreiro, Goodman, Lerner, Valverde, Condemarin, el Ministerio de Educación de Guatemala (MINEDUC), Romero y Garrido; asimismo, de exponer las etapas y niveles de aprendizaje de la lectoescritura; dar a conocer las dificultades de aprendizaje a partir de la perspectiva psicogenética y plantear la importancia o los beneficios de aprender a leer y escribir.

3.1 La Lectoescritura

La lectoescritura es el proceso de aprendizaje tanto de la lectura y escritura, tal como lo afirman Avendaño, Cáceres, Charris, et. al. (2018): “la lectoescritura es un proceso por medio del cual propicia el aprendizaje” (p.44).

Ardila, citado en Sarmiento & Ojeda (2018), hace mención de que por medio del aprendizaje de la lectoescritura los estudiantes desarrollaran las habilidades de lenguaje que le permitan desenvolverse satisfactoriamente en el ámbito social, laboral y académico. Por otro lado, Avendaño, et. al. (2018), expresan que el aprendizaje de la lectoescritura es un proceso individual, sin embargo, el alumno que comienza con esta alfabetización requiere del apoyo de su familia, por lo que, el docente debe considerar todos los factores que inciden en su aprendizaje: particularidades del alumno, sus necesidades, entorno familiar y escolar, y su contexto sociocultural, etc. Cabe señalar que, la enseñanza de la lectoescritura se imparte en toda la educación básica (educación inicial, preescolar, primaria y secundaria).

A continuación, se desglosarán los conceptos de lectura y escritura según diversos autores; asimismo, se planteará la relación entre estos dos términos aludiendo a cuál de los dos procesos se aprende primero, o si es un proceso simultáneo o interrelacionado.

3.1.1 Definición de lectura

Goodman, citado por Valverde (2014), sostiene que la lectura es un “proceso constructivo igual que un juego de adivinanzas psicolingüística que involucran una interacción entre el pensamiento y el lenguaje; estos procesos son sociales porque son utilizados por las personas para comunicarse” (p.83). Tal como afirma este autor, la lectura viene siendo un proceso de construcción por el sujeto que requiere del desarrollo del pensamiento y del lenguaje para que pueda otorgar significado a lo leído; si el sujeto ya está en una etapa de maduración del pensamiento y del lenguaje tendrá la facultad de comprender, interpretar y exponer elocuentemente lo aprendido o rescatado de un texto leído.

Sin embargo, para Ferreiro, citado por Valverde (2014), la lectura “es un acto de reconstrucción de una realidad lingüística a partir de los elementos provistos por la

representación” (p. 84). Es decir, se aprende a leer en interacción con el entorno, en la práctica y con la experiencia, lo cual, da lugar a un aprendizaje significativo.

Condemarín, citado por MINEDUC (2016) en sus aportes al Programa de Mejoramiento de la Calidad de las Escuelas Básicas de Chile, expresa que la lectura implica comprender lo escrito de un texto y que para las personas que disfrutan de la lectura le es gratificante y enriquecedor, ya que les permite adentrarse en los pensamientos o visiones de diversos autores a través de lo que escriben; adquieren conocimientos, perspectivas nuevas y comprenden ideas, hechos o historias de épocas pasadas y de lugares que desconocen o del que tienen un conocimiento parcial.

Por su parte, MINEDUC (2016), plantea que la lectura es:

Un proceso complejo que se desarrolla por medio de la interacción de otros subprocesos como la atención, la memoria, el lenguaje y la motivación. Los niños inician su aprendizaje de la lectura desde muy temprano con el uso del lenguaje oral y se incrementa cuando los adultos leen a los niños y lo continúan a lo largo de su vida (p.9).

Dicho de otra manera, en el aprendizaje de la lectura es preciso considerar diversos factores como lo es la memoria, la motivación, la actitud, el desarrollo lenguaje, el entorno, etc., pues este proceso no es simple, tiene sus etapas de aprendizaje y puede ser un proceso lento, donde no hay necesidad de forzar nada ni de acelerar el aprendizaje en los alumnos, ya que es indispensable tomar en cuenta sus particularidades, ritmos y estilos de aprendizaje.

Para Lerner, citado por Valverde (2014), la lectura implica “adentrarse en otros mundos posibles. Es indagar en la realidad para comprenderla mejor, es distanciarse del texto y asumir una postura crítica frente a lo que se dice y lo que se quiere decir, es sacar carta de ciudadanía en el mundo de la cultura escrita” (p. 87). En otras palabras, la lectura no es sólo leer o repetir palabras y frases, es conocer o

acercarse a nuevos saberes y conocimientos que conlleven a cambiar la manera de pensar de los sujetos, que les permita asumir una postura crítica, reflexiva y una visión nueva de la realidad.

Desde el punto de vista de Lerner, la lectura no es simplemente un requisito de la educación formal sino es una necesidad del individuo que le permite conocer e indagarla realidad y que al mismo tiempo sea gratificante para el lector. La lectura no sólo radica en comprender el pensamiento del autor del texto sino de retomar una perspectiva propia respecto a lo que relata y ofrecer un punto de vista argumentativo, que induzca al sujeto lector a aportar nuevas ideas u opiniones.

Valverde (2014), supone que “leer implica antes que enfrentarse a un texto escrito, comprender el mundo con todos sus seres y procesos. La lectura es un camino de ida y regreso; del texto a la realidad y de esta al texto” (p. 75). El mismo autor señala que, “la lectura no es un acto centrado en la identificación de letras ni de palabras sino en el significado” (p. 84). Con base en este planteamiento, la actividad de la lectura se debe concebir, más bien, como un arte, dotarle de significado y sentido, pues la lectura permite el acercamiento a nuevos horizontes, conocimientos y perspectivas.

Para Garrido, citado por la Coordinación Educativa y Cultural Centroamérica (CEEC: 2009), leer significa:

Adquirir experiencias e información: ser activo. Se lee atribuyendo a los signos escritos o impresos un sentido: se lee organizando las palabras, las frases y la totalidad de una obra en unidades de significado. Por otra parte, este proceso contribuye enormemente al desarrollo de las facultades del intelecto, las emociones y la imaginación (p.43).

De acuerdo con esta perspectiva, leer implica adentrarse a lo escrito, otorgarle de significado; el sujeto lector es activo, porque se promueve la interacción dialéctica entre el lector-texto-lector, el cual le permite desarrollar la capacidad de

comprender, interpretar lo leído; los sentimientos y emociones se hacen presentes; estimula la creatividad e imaginación, por lo que la lectura cobra vida en la mente del lector.

Cabe enfatizar, en la definición dada por Tschopp & Farrero (1995), quienes conciben a la lectura como un acto que implica comprender y dotar de significado el texto leído; se resalta lo dicho por las autoras: “el deletreo penoso y sin sentido NO ES LECTURA” (p.39).

Concuerdo con lo planteado por Ferreiro, Tschopp & Farrero (1995), Lerner (citado por Valverde, 2014) y MINEDUC (2016). Resumiendo sus planteamientos, la lectura es concebida como un proceso reconstructivo e interactivo por parte del sujeto que aprende, enfatizando en que se lee con una finalidad, con sentido y significado, puesto que no se trata meramente de leer letras, de decodificar palabras sino de adquirir un aprendizaje que sea útil para el individuo, que le permita desarrollar la capacidad de comprender, interpretar, argumentar, analizar, reflexionar, tener una visión propia y productiva de la realidad; y es gratificante para el lector cuando éste comprende la utilidad de la actividad de la lectura, que no sólo es útil en lo académico sino que forma parte de la vida del individuo para seguir aprendiendo y desarrollándose como un sujeto independiente, participativo y democrático.

Por lo cual, en la enseñanza de la lectura es fundamental estimular a los estudiantes para que se sientan motivados; tomando en cuenta también su entorno familiar; en caso de que presenten dificultades en el aprendizaje de la lectura es menester que el docente conozca la condición familiar de su alumno para evitar presionarle demasiado y así comprender su situación y apoyarle.

3.1.2 Definición de escritura

La escritura, según Teberosky, citado por Valverde (2014) es:

Un invento para aumentar la capacidad intelectual. Es su primera prolongación. La

aumenta por ser permanente lo que permite ayudar en la memoria y la comunicación en el espacio y en el tiempo. No podría existir la ciencia sin la escritura. Permite explicar la práctica y dejarla para que otro lector en otro momento pueda leer e interpretar de otra manera distinta (p. 86).

Es decir, la escritura forma parte de la transición de la sociedad por medio de los escritos de generaciones, ha sido una manera de comunicar un mensaje o una historia, ha permitido crear, modificar e innovar el conocimiento, asimismo, ha contribuido al desarrollo de la inteligencia del ser humano en cuanto a las habilidades de escritura, etc.

Goodman, citado por Valverde (2014), alude en que “la escritura es quizá, el mayor de los inventos humanos. Es un símbolo de materialidad comunicativa verbal o no verbal” (p. 87). Para este autor, la escritura deviene del lenguaje y la concibe como una invención social, puesto que el individuo ha desarrollado el habla sin necesidad de leer escritos, de lo contrario, la escritura surgió a raíz del lenguaje, siendo que a través de la escritura ha sido posible plasmar lo que se dice con palabras y lo que se pretende expresar.

En los planteamientos de Ferreiro, citado por Valverde (2014), se enfatiza en que la escritura “es una forma de relacionarse con la palabra escrita, y les posibilita a los grupos desplazados la expresión de sus demandas, de sus formas de percibir la realidad, de sus reclamos, en una sociedad democrática” (p. 88). De igual manera, afirma que la escritura “no es un código de transcripción del habla, sino un sistema de representación gráfica del lenguaje hablado” (citado por Celdrán & Zamorano, s/a, p. 3). Desde esta postura, la escritura viene siendo un medio para comunicar y expresar ideas, opiniones, inquietudes, realizar críticas sobre diversos temas de manera constructivista y favorable para la sociedad; también alude en la relación que existe entre la lectura y la escritura.

Asimismo, Romero (s/a) menciona que la escritura debe ser comprendida como una forma de comunicación, que registra lo hablado y que su función radica en expresar

o transmitir lo que se pretende decir; no sólo se trata de copiar textos sino de aprender a producirlos, a plasmar con tinta los pensamientos y reflexiones propias; implica no sólo aprender a escribir letras sino a saber estructurar el mensaje hablado a lo escrito, que sea entendible, tenga cohesión, congruencia, sea argumentativo y le otorgue de sentido y significado.

En resumen, la escritura es un instrumento por el cual ha sido posible comunicar un mensaje; ha contribuido a que diversos descubrimientos y conocimientos surgidos a través de generaciones hayan quedado registrados, recopilados y transmitidos. La escritura es una manera de representar el lenguaje oral; el aprender a escribir no sólo es saber trazar letras y copiar textos sino conocer cómo articular un mensaje que se pretende compartir; a través de la escritura el sujeto también puede expresar sus ideas, pensamientos, sentimientos, perspectivas, reconstruir y enriquecer su propio conocimiento.

3.1.3 Relación entre la lectura y la escritura

La lectura y escritura son dos habilidades que están integradas y que no pueden ser desarrolladas aisladamente, porque el alumno adquiere el conocimiento del sistema de escritura a través de su interacción con la lectura, y viceversa. Tal como lo señalan Teberosky & Colomer, citado por la CEEC (2009), quienes aluden que “la escritura, la lectura y el lenguaje oral no se desarrollan por separado, sino que actúan de manera interdependiente y desde la más temprana edad (p.63).

En efecto, tanto la lectura y la escritura se desarrollan recíprocamente, se puede enseñar la escritura incluso cuando los niños aún no saben leer con fluidez y para perfeccionar su escritura deben aprender a leer y comprender lo leído.

Romero (s/a), por su parte, añade en que el aprendizaje de la lectura y escritura debe darse de manera simultánea, aunque la lectura puede tener menor grado de complejidad que la escritura, ya que para aprender a escribir o producir un texto es imprescindible que el alumno comprenda el sistema de escritura, pues no sólo se

trata de aprender letras; el alumno puede aprender a escribir y al mismo tiempo aprender a leer.

Valverde (2014), concuerda también en que, la lectura y escritura se desarrollan paralelamente pero de manera inversa, ya que con la lectura se pretende comprender el significado del texto e interpretarlo, en cambio, con la escritura se busca plasmar lo que se intenta transmitir por medio de códigos, signos, etc. Sin embargo, estas habilidades se adquieren con la práctica, el alumno aprende a leer leyendo, y aprende a escribir comprendiendo el sistema de escritura, realizando ejercicios de lectura diariamente.

3.2 Etapas de Aprendizaje en la Lectoescritura

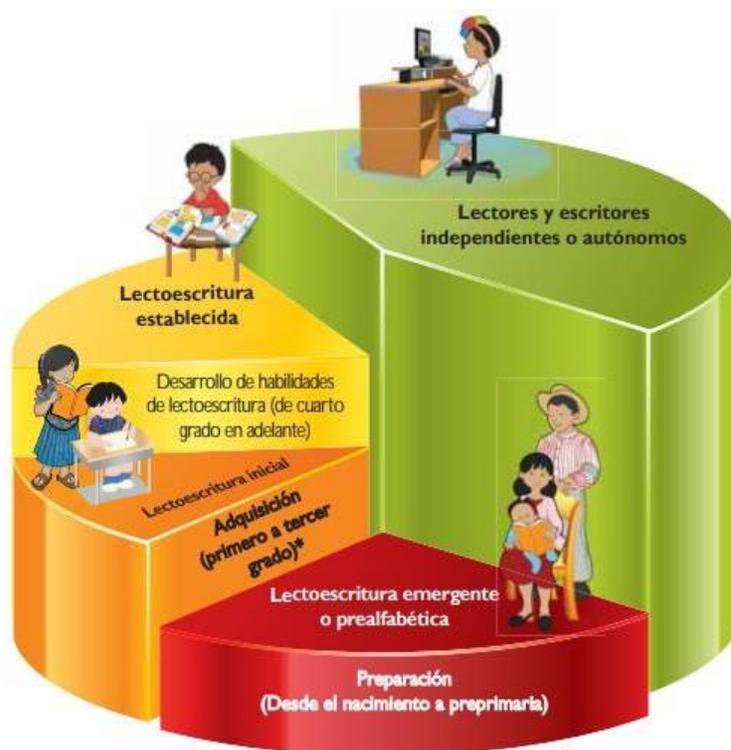


Imagen 1. Etapas del aprendizaje y desarrollo de la lectoescritura (MINEDUC; 2016, p.17)

El aprendizaje de la lectoescritura consta de tres etapas, que son los siguientes: lectoescritura emergente, lectoescritura inicial y lectoescritura establecida (ver imagen 1). Estas etapas representan los diferentes momentos en los que el alumno transita para adquirir las habilidades de lectura y escritura, lo cual, tiene sus inicios desde que el niño nace y empieza a desarrollar el habla, se ve expuesto a variadas experiencias sobre la lectoescritura con lo que percibe y escucha en su entorno familiar, tiene un acercamiento con la lectura y escritura en su ingreso y recorrido por la educación formal, empieza a desarrollar sus habilidades de comprensión lectora y del sistema de escritura hasta llegar a ser un lector y escritor autónomo (MINEDUC, 2016).

3.2.1 Lectoescritura emergente

Esta primera etapa, alude a los “conocimientos, conductas y habilidades de los niños cuando aún no son alfabetizados convencionalmente. Incluyen todos sus intentos para interpretar símbolos y para comunicarse mediante ellos, independiente de que sean dibujos, garabatos o letras (Vega, citado por MINEDUC, 2016, p. 29). En pocas palabras, esta etapa sucede cuando los niños empiezan a tener un acercamiento hacia la lectoescritura por medio de lo que perciben y oyen, empiezan a visualizar letras, los sonidos e identifican que cada uno de ellos corresponde a los nombres de cosas u objetos, lo cual, da lugar al desarrollo del lenguaje oral.

MINEDUC (2016), manifiesta que esta etapa “se inicia al nacer y en ella se pueden lograr aprendizajes que preceden y desarrollan la lectoescritura” (p. 18). Dado a lo anterior, la lectoescritura emergente es el momento en que los niños empiezan a tener un acercamiento a la lectura y escritura, que tiene sus inicios desde que el sujeto nace hasta ingresar a la educación formal; las nociones que adquiere sobre ello lo obtienen en interacción con un ambiente letrado sin necesidad de forzar nada, porque el individuo se encuentra inmerso en un contexto donde la lectura y escritura están presentes en diversos medios, como la televisión, los libros, anuncios, imágenes, videos, etc., los cuales le permiten desarrollar las destrezas visuales,

auditivas y motrices, y a la vez, conllevan a que ya posea una noción sobre el lenguaje escrito.

Así también, MINEDUC (2016), argumenta:

Es importante que en el hogar los niños participen en actividades y juegos alrededor del lenguaje oral, que aprendan a escuchar y tengan la oportunidad de expresarse; además de tener contacto con textos impresos y con materiales en los que puedan expresarse por medio de dibujos, garabatos, etc. (p.30)

Este autor, recalca la importancia del papel de la familia en el aprendizaje de la lectoescritura. Por lo que sugiere, que los padres de familia deben estimular el interés de sus hijos por la lectura y promover un ambiente donde los niños puedan expresarse, desenvolverse e interactuar; un espacio donde los padres aprovechen para leerles cuentos a sus niños, contarles historias, escucharlos, permitiéndoles externar sus dudas, inquietudes, realizar dibujos, colorear, entre otras actividades.

3.2.2 Lectoescritura inicial

La segunda etapa corresponde a la **lectoescritura inicial**, este proceso de adquisición de las habilidades de lectura y escritura abarca los primeros tres grados (1°, 2° y 3°) de la educación primaria (ver imagen 1). En esta etapa comienza la alfabetización formal, por lo cual, el docente debe proporcionar a los alumnos las herramientas necesarias para aprender a leer y escribir; de acuerdo con MINEDUC (2016), “es necesario que el maestro enseñe la lectoescritura directamente y brinde a los estudiantes la oportunidad de leer a diario” (p. 18).

Puesto que la escritura se desarrolla simultáneamente que la lectura, se espera que los estudiantes deben desarrollar la motricidad adecuada en la escritura, esto es, en el trazo de las letras, por ejemplo, deben ya saber escribir su nombre completo y de sus padres, nombre de objetos o cosas; empiezan escribiendo palabras, luego oraciones cortas y a leer textos breves. Asimismo, en esta etapa, el educando

comprende que es posible expresar por escrito lo que se dice con el habla (MINEDUC, 2016).

Para que un niño aprenda a leer es necesario que durante esta etapa desarrolle todos los *elementos clave para el aprendizaje de la lectoescritura*, tales son: la conciencia fonológica, el conocimiento de los principios alfabéticos, fluidez, el vocabulario, manejo de estrategias de comprensión del texto y escritura (MINEDUC, 2016):

Conciencia fonológica. Es la capacidad que adquieren los estudiantes para escuchar, comprender y reconocer palabras por medio de los sonidos, pueden identificar los fonemas que componen una palabra y a raíz de ello mencionar otras.

Conocimiento de los principios alfabéticos. Consiste en que el alumno aprenda a reconocer los nombres, sonidos y las formas de las letras del alfabeto, o de las letras con las que se esté trabajando; se hace indispensable que en la enseñanza del alfabeto, los niños puedan manipular las letras a través de diversos materiales que le permitan identificar cómo realizar los trazos.

Fluidez. La fluidez lectora implica leer con precisión, expresión adecuada y velocidad; al respecto, MINEDUC (2016), manifiesta que:

La precisión indica el conocimiento de la relación entre letras y sonidos que permiten la codificación y decodificación; la expresión adecuada indica que el lector va interactuando y comprendiendo el texto que lee, y la velocidad adecuada es el indicador de la automaticidad de lectura (MINEDUC, 2016, p.75).

Desde esta postura, un niño que lee fluidamente lo hace con rapidez, claridad, pronunciación y entonación adecuada, lo cual, le permite comprender e interpretar el texto y otorgarle significado.

Vocabulario. El alumno desarrolla y amplía su vocabulario en la medida en que lee constantemente, de modo que, adquiere el conocimiento de una variedad de

palabras escritas o habladas, no sólo aprende su escritura sino también su significado. El desarrollo eficiente del vocabulario le permite emplearla al momento de expresar sus ideas u opiniones; favorece la comprensión lectora y le posibilita la redacción de textos propios.

Comprensión de lectura. La comprensión lectora implica que el alumno debe entender, sintetizar, interpretar, darle sentido y significado a lo leído.

Escritura inicial. La escritura inicial corresponde primeramente al aprendizaje del trazo de las letras y sus sonidos; de igual manera, implica la producción de escritos. En esta etapa, sólo se trata del escrito de palabras, oraciones cortas y textos breves; y de aprender a expresar las ideas o pensamientos a través del lenguaje escrito.

3.2.3 Lectoescritura establecida

MINEDUC (2016), señala que la lectoescritura establecida se da cuando el alumno ya ha desarrollado las habilidades adquiridas durante la segunda etapa, esto es, de la lectura inicial. Por lo cual, en esta etapa se da continuidad a lo aprendido y se busca fortalecer las habilidades de lectoescritura como el desarrollo de la comprensión lectora, la fluidez, la velocidad y la escritura, que le permitirán seguir aprendiendo sobre otras temáticas que sean útiles y significativas para el estudiante.

En esta etapa, los alumnos deben desarrollar la capacidad de producir textos propios y reflexivos, comprender el sistema de escritura, entre ellos, las reglas gramaticales y la ortografía.

3.3 Niveles de Enseñanza de la Lengua Escrita

Los niveles de enseñanza de la lengua escrita son las distintas fases por las que un niño atraviesa para desarrollar las habilidades de escritura. Según lo planteado por Emilia Ferreiro, citado por Tschopp & Farrero (1995), MINEDUC (2016) y Romero (s/a), los niveles de escritura son: presilábico, presilábico-silábico, silábico, silábico-

alfabético y alfabético (ver imagen 2).



Imagen 2. Niveles de conceptualización de la escritura (MINEDUC; 2016, p. 103)

3.3.1 Nivel presilábico

En este nivel, “los niños identifican que los dibujos y las letras representan algún objeto y tienen la idea de que no es lo mismo dibujar que escribir” (MINEDUC, 2016, p.103). Romero (s/n), por su parte, añade que los niños “al principio escriben empleando garabatos y letras yuxtapuestas con una libre interpretación” (p.12).

Con base en estos planteamientos, es en este nivel donde el alumno empieza a realizar el trazo de letras en forma de garabatos, sus dibujos apenas cobran formas, pero ya es capaz de diferenciar las letras de los dibujos, comprendiendo que son distintos, aunque no es capaz de dar una explicación sobre el significado original de la palabra, sin embargo, puede hacer uso de la imaginación.

Tschopp & Farrero (1995), enfatizan que en el nivel presilábico, el niño primeramente escribe sin distinguir el dibujo de la escritura o de los números, no comprende aun el significado de un texto; en un segundo momento, el niño poco a poco empieza a reconocer la diferencia entre el trazo de un dibujo y el trazo de las letras, de igual manera, considera que las letras representan el nombre de cosas u objetos.

3.3.2 Nivel presilábico-silábico

Este es un nivel de transición, en el cual los alumnos “emplean un rasgo gráfico para cada sílaba y aumenta las letras que incorpora a su escrito” (MINEDUC, 2016, p. 104). Es decir, cuando el alumno escribe una palabra realiza los trazos de cierta forma para representar las sílabas, se cuestiona acerca de cuántas letras debe tener una palabra, y llega a notar que la forma de las letras difiere para cada palabra.

3.3.3 Nivel silábico

En el nivel silábico, según Romero (s/n), el alumno “fortalece su conciencia fonológica, comienza la asociación entre sonidos y grafías, se pregunta por qué determinadas letras son necesarias para “decir” una palabra y no otras” (p.14). En otras palabras, el alumno logra identificar y comprender que las letras tienen cierta pronunciación y que ésta tiene una grafía con el cual se debe trazar para representar lo que se pretende comunicar.

De igual modo, Tschopp & Farrero (1995), agregan que, el niño al tener interacción con la escritura en este nivel, éste va comprendiendo que el lenguaje oral puede representarse a través de la escritura, aunque esta comprensión no es estricta, ya que hay palabras que pueden no corresponder en su totalidad a la expresión oral. Se trata, más bien, de balancear la cantidad de letras a escribir con ayuda de los sonidos de las palabras.

3.3.4 Nivel silábico – alfabético

Es un nivel de transición, se le considera “una etapa híbrida, en la que los niños combinan la hipótesis silábica con inicios de la hipótesis alfabética” (Romero, s/n, P.15). De acuerdo con este autor, en este nivel, los alumnos escriben palabras trazando letras que representen a las sílabas, pero también tienen un mínimo acercamiento a las grafías convencionales, ya que empiezan a escribir palabras con las sílabas correspondientes.

3.3.5 Nivel alfabético

En este nivel, el alumno va comprendiendo que los sonidos emitidos con el habla tienen una grafía específica, tal como lo señalan Tschopp & Farrero (1995): “en el habla cada sílaba puede contener distintos fonemas” (p.35), y también que “cada fonema está representado por una letra” (p.35). Es por ello, que se le conoce a este nivel como alfabético, puesto que el alumno ha comprendido la relación existente entre el fonema-letra (Tschopp & Farrero; 1995).

El alumno que se encuentra en este nivel, logra identificar el trazo de las letras para los sonidos emitidos; escribe correctamente una palabra, con los trazos de las letras correspondientes y con las sílabas, entre lo que cabe, las consonantes y vocales; por consiguiente, logrará leer con facilidad palabras y frases, a pesar de que aún desconoce los signos ortográficos y la gramática.

3.4 Dificultades en el Aprendizaje de la Lectoescritura

Por lo que se refiere a las dificultades de aprendizaje de la lectoescritura, ésta se aborda desde el punto de vista psicogenético, sobre el cual se les otorga a las dificultades de aprendizaje un rol constructivo, se utiliza el término “error” pero concibiéndola positivamente y no como una respuesta incorrecta.

Retomando el planteamiento de Guerrero, citado en Avendaño, et. al. (2018):

Los niños pasan por las mismas etapas de desarrollo, aunque éstas no se cumplen en la misma edad ni con el mismo ritmo. Las diferencias físicas, intelectuales y emocionales pueden ser más notorias. Es muy importante, por lo tanto, respetar profundamente la individualidad de cada niño. (p.45)

De acuerdo con este autor, es indispensable que el docente antes de señalar a su alumno por no aprender a leer y escribir rápidamente, debe reconocer las particularidades de cada uno de ellos, puesto que son diferentes uno del otro, tanto

en su estilo y ritmo de aprendizaje, y su contexto familiar.

Cabe recalcar en lo que expresa Moreno, citado en Tschopp & Farrero (1995):

El niño tiene el derecho de equivocarse porque los errores son necesarios en la construcción intelectual, son intentos de explicación, sin ellos no se sabe lo que no hay que hacer (. . .). El niño debe aprender a superar sus errores, sí le impedimos que se equivoque no dejaremos que haga este, aprendizaje (p.49).

Desde este punto de vista, el error es visto como un medio de aprendizaje; si no se cometiera errores no habría forma de saber qué no se debe hacer. El error no es algo gravoso, forma parte de la vida del ser humano, lo cual, le ha permitido el acceso a otros aprendizajes, que quizás sin una equivocación no hubiese sido posible tal conocimiento.

A partir de la perspectiva psicogenética, el error o dificultad juega “un rol constructivo en la adquisición del conocimiento” (Tschopp & Farrero; 1995, p.53). En otras palabras, las dificultades en el aprendizaje son el medio por el cual los alumnos pueden construir su propio conocimiento a partir del razonamiento y la reflexión sobre cómo resolver un problema. El hecho de que un alumno tenga dificultad para aprender a leer y escribir no significa necesariamente que esté retrasado o padezca de algún trastorno del aprendizaje, simplemente, esto es, parte del proceso de desarrollo en la adquisición de estas habilidades.

Entre las posibles dificultades que pueden presentar algunos alumnos en la educación primaria son (Tschopp & Farrero, 1995):

- La omisión de algunas letras, respecto a ello, se puede pensar que el niño es distraído, olvidadizo o un disléxico.
- Dificultad en la separación de las palabras en la oración. Esta dificultad no sólo lo pueden presentar los niños de primer grado, sino también los de segundo y tercero; y se debe a que aún no se ha dado una separación

total entre la escritura y el habla. Por ejemplo, cuando el docente hace un dictado, los alumnos escribirán tal como lo escuchan sin darle tanta importancia a los espacios entre las palabras, porque esto ya es un carácter propio del sistema de escritura y no del habla.

Las dificultades antes mencionadas, según Tschopp & Ferrero (1995): “son respuestas correctas y esperables para dichos niveles” (p.56). El mismo autor afirma, que “el error no es negativo sino que es un elemento necesario para el desarrollo de verdaderos aprendizajes” (p.56). Por lo tanto, el docente debe ser flexible y comprensible con el alumno que presenta dificultades en aprender a leer y escribir, deberá proporcionarle las herramientas necesarias para el desarrollo de estas habilidades sin necesidad de excluirlo del grupo, así mismo, evitar etiquetarlo con adjetivos que impidan e interfieran negativamente en su proceso de aprendizaje.

3.5 Beneficios del Aprendizaje de la Lectoescritura

En primera instancia, Bravo, citado en Avendaño, et. al. (2018) explica que, el aprendizaje de la lectoescritura es considerado como “una adquisición básica, fundamental para los aprendizajes posteriores, de modo que los problemas específicos en ella obstaculizan el progreso escolar de los niños que los experimentan” (p. 44). Conviene subrayar, la importancia que se le otorga el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura, puesto que es imprescindible en la educación primaria, porque el aprendizaje de estas habilidades garantiza su desempeño académico; si existen dificultades que se quedan sin resolverse en esta área tendrá efectos negativos no sólo a corto plazo sino a largo plazo.

De igual modo, Cobas, Díaz y Navarro, citados por Puñales, et. al. (2017), plantean que el aprendizaje de la lectoescritura:

Constituye uno de los temas educativos de mayor significación en el ámbito escolar, estos aprendizajes tienen una fuerte representatividad en el resto de los aprendizajes, ya que se convierten en herramientas imprescindibles para lograr una

adecuada integración social y acceder al mundo de la tecnología (p.27).

Este planteamiento, parece confirmar lo indispensable que es el aprendizaje de la lectoescritura, recalca que es un requisito determinante que afecta e implica otras áreas de aprendizaje o asignaturas. Los autores, también aluden en que el desarrollo de estas habilidades permite que el individuo se integre socialmente y adquiera la capacidad de manejar las tecnologías digitales.

Entre otros de los beneficios que conlleva el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura, según Valverde (2014) y Avendaño et. al. (2018), son:

- La apropiación de nuevos saberes, ideas, conocimientos, que le permitan adquirir nuevos aprendizajes, que pueden ser del arte, la historia, la geográfica, la ciencia, la literatura, de la cultura, entre otras.
- Logro de un aprendizaje significativo, que sea útil en su vida cotidiana, que lo induzca a tener una mejor calidad de vida y a desempeñarse como ciudadano responsable.

Por su parte, Condemarín; Charria & González; y Borrero; citados en MINEDUC (2016), señalan que la lectura:

- Permite el desarrollo del lenguaje y del sentido crítico.
- Estimula la imaginación creadora, las emociones, la afectividad y la creación de textos.
- Determina procesos de pensamiento y el desempeño escolar.
- Expande la memoria. (p.10)

En definitiva, el aprendizaje de la lectura y escritura es fundamental en la educación primaria, porque de ello depende el progreso académico del alumno. Además, contribuye en la adquisición de nuevos saberes y conocimientos, en la apropiación y conservación de la cultura, en el desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico, reflexivo, en la argumentación y en la producción de textos propios.

En conclusión, el proceso de enseñanza de la lectoescritura resulta complejo, tiene sus etapas y niveles de aprendizaje, por lo que al docente le es indispensable conocer para que pueda contribuir en el aprendizaje de sus alumnos de manera satisfactoria, asimismo, de afrontar adecuadamente las diversas dificultades que se presenten con algunos estudiantes. El conocimiento de las etapas de lectoescritura le permite al docente identificar qué destrezas debe desarrollar el alumno según la edad que tenga y enfocarse en ello, proporcionándole las herramientas necesarias para su desarrollo.

Los niveles de escritura muestran los momentos en que el alumno va desarrollando las habilidades de escritura; considero que las dificultades son notorias cuando el estudiante se encuentra en un grado determinado y no ha adquirido las habilidades de lectoescritura según corresponda al nivel o etapa.

En este trabajo de investigación se enfoca en la educación primaria, la etapa que le corresponde a este nivel es la lectoescritura inicial y establecida, estas dos etapas abarcan los seis grados de la educación primaria. En la lectoescritura inicial, los alumnos comienzan a alfabetizarse, empezando por aprender las sílabas según el método de enseñanza designado por el profesor, seleccionando las estrategias didácticas que considere indispensables según los estilos de aprendizaje y necesidades de los estudiantes. En la lectoescritura emergente, se pretende dar continuidad a estas prácticas de lectura y escritura con un mayor grado de complejidad, por lo que, es imprescindible que el educando fortalezca las habilidades de comprensión, fluidez y velocidad lectora, escrito de textos propios comprendiendo así el sistema de escritura.

Desde una visión psicogenética, las dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura son contempladas como parte de este proceso de aprendizaje, por lo cual, no hay necesidad de alarmarse o de inferir que un alumno padece de algún trastorno o deficiencia, de lo contrario, es preciso que el docente tenga presente que tendrá alumnos con dificultades en la adquisición de estas habilidades, por ejemplo, que

escriba sin dejar espacios entre palabras, que confunda algunas letras, las escriba al revés, etc., ante ello, debe considerar los estilos y ritmos de aprendizaje para poder afrontar positivamente estas situaciones y buscar alternativas, pues no todos los estudiantes aprendan igual o al mismo nivel; es menester tener en cuenta su entorno familiar porque influye positiva o negativamente en el proceso de aprendizaje de los educandos.

Cabe mencionar, la importancia que tiene el aprendizaje de la lectoescritura en la educación primaria, ya que la adquisición de estas habilidades garantiza el progreso académico de los alumnos en otras áreas o asignaturas, les da acceso a otros conocimientos, le permite apropiarse de su cultura y de transmitirla. De igual manera, el alumno al tener un mayor acercamiento a las prácticas de lectura y escritura desarrolla el lenguaje fluidamente, asimismo, adquiere la capacidad de expresarse escrita y oralmente, y desenvolverse satisfactoriamente en la sociedad y en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana.

CAPÍTULO IV

ENSEÑANZA DE LA LENGUA MATERNA ESPAÑOL EN LA EDUCACIÓN BÁSICA

La enseñanza de la lectoescritura es fundamental en la formación integral de los estudiantes en el nivel primaria, ya que les garantiza un mejor desempeño académico en los grados posteriores, asimismo, les permite desenvolverse satisfactoriamente en las diferentes áreas de su vida.

Actualmente, vivimos en una sociedad que demanda de individuos competentes que contribuyan positivamente la economía del país, por lo que, en los planes y programas de estudio vigentes en México se tiene contemplado que al concluir sus estudios, los alumnos sean aptos para ingresar al ámbito laboral; una de las bases para lograr esta meta de la educación es la apropiación de las habilidades de lectura y escritura que le permite al alumno desarrollar capacidades de comunicación, argumentación, análisis, reflexión para ser un sujeto participativo y crítico.

Con el nuevo plan de estudio 2022: La Nueva Escuela Mexicana (NEM), que aún se encuentra en proceso de construcción, tiene estipulado como uno de los principios en que se fundamenta la NEM es en la formación de individuos que participen en la transformación de la sociedad (Secretaría de Educación Pública: SEP; 2019). Por lo cual, para formar sujetos que se involucren en lograr la transformación social es preciso que desarrollen las capacidades, habilidades, actitudes y destrezas necesarias para alcanzar la meta de la educación.

El presente capítulo tiene el propósito de plantear las líneas metodológicas establecidas en los Planes y Programas de Estudio 2017 en torno a la enseñanza de la lectoescritura en la educación primaria, la cual, está contemplada en uno de los campos formativos, esto es, el de Lenguajes (SEP; 2022). En este capítulo se abordará acerca de cómo se concibe la enseñanza de la lectoescritura, sobre los propósitos generales de la educación básica, propósitos particulares, el enfoque

pedagógico, los organizadores curriculares, la intervención del docente y el papel del alumno, y la importancia de la alfabetización en el primer ciclo de la educación primaria.

4.1 La Enseñanza de la Lengua Materna Español en la Educación Básica

La enseñanza de la asignatura de Lengua Materna Español está contemplada en los planes y programas de estudio 2017 y 2022 como un campo formativo, en el plan 2017 Lenguaje y Comunicación, y en el plan 2022 como Lenguajes.

En el plan de estudio 2022, se define al Lenguaje como:

Construcciones cognitivas, sociales y dinámicas que las personas utilizan desde su nacimiento para expresar, conocer, pensar, aprender, representar, comunicar, interpretar y nombrar el mundo, así como compartir necesidades, emociones, sentimientos, experiencias, ideas, significados, saberes y conocimientos; por tanto, los lenguajes permiten establecer vínculos que propicien la convivencia y la participación colaborativa a fin de comprender y atender situaciones que se presentan cotidianamente. (SEP, 2022, p. 139)

Con base en el planteamiento anterior, el lenguaje es producto del desarrollo del pensamiento que se fortalece y se recrea en la interacción social, entre el ser humano con su entorno y en convivencia con otras personas; el lenguaje ha sido utilizado desde que el niño nace, conforme va creciendo va desarrollando fluidamente el habla, lo cual, le permite comunicarse, expresarse, convivir, relacionarse y desempeñarse activamente en los diferentes ámbitos de manera responsable.

Cabe añadir, según lo planteado en Aprendizajes Clave (SEP; 2017), que la enseñanza del campo formativo Lenguajes en la educación básica, pretende que los alumnos:

Utilicen diversas prácticas sociales del lenguaje para fortalecer su participación en diferentes ámbitos, ampliar sus intereses culturales y resolver sus necesidades

comunicativas. Particularmente busca que desarrollen su capacidad de expresarse oralmente y que se integren a la cultura escrita mediante la apropiación del sistema convencional de escritura y las experiencias de leer, interpretar y producir diversos tipos de textos (p. 163).

Cabe enfatizar, primeramente, en el término utilizado: “prácticas sociales del lenguaje”, el cual, se refiere a considerar que existen diversas formas en que el individuo puede tener un acercamiento con la lectura y escritura, así como para producirla, interpretarla y compartirla con otros, la manera de llevarla a cabo difiere según el contexto, las necesidades y particularidades de los estudiantes (SEP; 2017).

Habiendo aclarado el término anterior, es menester recalcar que el propósito de enseñar a los alumnos a leer y escribir es que desarrollen la capacidad para comunicarse de manera oral y escrita, con fundamentos, explicaciones claras y convincentes; que sean competentes en los diversos ámbitos de la vida cotidiana; que interactúen y aprovechen el medio en que se encuentren para realizar actividades de lectura y escritura que sean de su interés, y que estimule su creatividad innovadora.

Por consiguiente, se concibe a la lengua escrita y oral como un medio, por el cual, es posible abordar conocimientos, se hace necesario que los alumnos desarrollen primeramente estas habilidades y competencias en lectoescritura antes de trabajar con otros contenidos. Tanto la lectura y escritura debe enseñarse de manera conjunta, puesto que son actividades que se complementan; el estudiante aprende a leer con un material escrito, y a la vez, aprende a escribir utilizando el lenguaje oral (SEP, 2022).

De igual manera, en Aprendizajes clave, se enfatiza en que la alfabetización no es sólo saber cómo es el trazo de las letras o los sonidos, sino que se trata, más bien, de que el alumno conozca y comprenda el funcionamiento del sistema de escritura, que entienda por qué se redacta de cierta forma y no de otra, para qué son las

reglas gramaticales, cuál es su utilidad en la vida cotidiana, esto con el fin de que obtenga otra visión sobre la lectura y escritura, que llamen su atención y se vea en la necesidad de involucrarse en estas prácticas de lectoescritura (SEP; 2017).

4.2 Propósitos Generales de Educación Básica de la Asignatura de Lengua Materna Español

En el Plan y Programa de estudio 2017, los propósitos generales que contemplan, los cuales deben lograr los alumnos, son los siguientes:

1. **Usar** el lenguaje de manera analítica y reflexiva para intercambiar ideas y textos en diversas situaciones comunicativas.
2. **Utilizar** el lenguaje para organizar su pensamiento y discurso; expresar lo que saben y construir conocimientos.
3. **Reflexionar** sobre la forma, la función y el significado del lenguaje para planear, escribir y revisar sus producciones, así como para mejorar su comprensión de los mensajes.
4. **Conocer** una diversidad de textos literarios para ampliar su apreciación estética del lenguaje y su comprensión sobre otras perspectivas y valores culturales.
5. **Utilizar y recrear** el lenguaje para participar en actividades lúdicas y literarias.
6. **Participar** como individuos responsables e integrantes de una comunidad cultural y lingüística diversa, capaces de asumir posturas razonadas y respetar la pluralidad de opiniones desde una perspectiva crítica y reflexiva.
7. **Reconocer, valorar y comprometerse** con el cumplimiento de derechos y obligaciones de hablantes, autores, comunidades y otros actores que se vinculan con los usos orales y escritos del lenguaje. (SEP; 2017, p. 163)

En síntesis, los estudiantes al culminar la educación básica, es decir, el preescolar, la primaria y secundaria, deben alcanzar los propósitos mencionados en relación con la asignatura de español. De manera general, lo que se espera es que los estudiantes desarrollen la capacidad, habilidad y actitud para emplear el lenguaje adecuadamente en diferentes momentos y circunstancias de la vida cotidiana, que

les sirva para expresar sus ideas y opiniones con base a argumentos, discursos claros y precisos, con reflexiones y análisis; comunicarse escrita y oralmente, que comprenda lo que lee, la interprete y la exponga; que tenga un acercamiento continuo con las diversas prácticas de lectura y escritura, de modo que, amplíe su perspectiva sobre estas prácticas y enriquezca su conocimiento para beneficio personal y social. Del mismo modo, se pretende formar a sujetos responsables que se involucren en los asuntos sociales, sean capaces de dialogar, escuchar las diversas posturas de manera consiente, razonada y crítica. Además, de respetar y valorar la variedad lingüística existente en nuestro país.

4.3 Propósitos de la Asignatura Lengua Materna Español Para la Educación Primaria

Los propósitos de la asignatura Lengua Materna Español, de acuerdo con el Plan de estudio Aprendizajes Clave, los cuales deben lograr los estudiantes de la educación primaria, son:

- 1. Avanzar** en su conocimiento de las convenciones del lenguaje oral y escrito y comenzar a reflexionar sobre el sistema lingüístico para resolver problemas de interpretación y producción textual.
- 2. Desarrollar** una creciente autonomía para interpretar y producir textos que respondan a las demandas de la vida social, empleando diversas modalidades de lectura y escritura en función de sus propósitos.
- 3. Elegir** materiales de estudio considerando la organización de los acervos y la información de los portadores.
- 4. Comprender, resumir y producir** textos orales y escritos que presentan procesos naturales y sociales para apoyar el estudio de otras asignaturas.
- 5. Analizar** la organización, los elementos de contenido y los recursos de lenguaje de textos literarios de diferentes géneros para profundizar en su comprensión y enriquecer la experiencia de leerlos, producirlos y compartirlos.
- 6. Reflexionar** sobre la importancia de la diversidad lingüística y cultural en la convivencia cotidiana.

7. **Utilizar** diferentes medios (orales, escritos, electrónicos) para compartir su experiencia y manifestar sus puntos de vista.
8. **Reconocer** la existencia de perspectivas e intereses implícitos en los mensajes de los medios de comunicación para desarrollar una recepción crítica de los mismos. (SEP; 2017, p. 164)

La idea central es que los alumnos de este nivel desarrollen las competencias comunicativas necesarias para desenvolverse satisfactoriamente en los diferentes ámbitos, los cuales, seguirá fortaleciendo en el siguiente nivel, esto es, en la secundaria.

Cabe resumir, los propósitos antes mencionados, a lo que refiere es que los estudiantes del nivel primaria deben apropiarse de los elementos indispensables del sistema de escritura para comprender diversos textos literarios, exponer sus ideas y aprender a redactar o producir textos que deriven de pensamientos reflexivos, críticos y analíticos sobre sucesos reales de la vida social. Asimismo, que adquiera las habilidades de comprensión lectora, fluidez lectora, de resumen, síntesis y de recreación de textos que contribuya en la apropiación de conocimientos sobre otras áreas. También, debe aprender a asumir una perspectiva propia y expresarla, manteniendo su postura y estar dispuesto a considerar y respetar las ideas de otros individuos; y, debe reconocer que nuestro país y entorno es plurilingüístico para garantizar una convivencia armónica.

Considero que los propósitos que se establece en los Planes y programas de Estudio 2017 son claros y comprensibles, que señalan la formación de sujetos competentes para comunicar, argumentar, defender los ideales de nuestro país, y velar por los derechos de todas las personas. Por lo que, es responsabilidad de las instituciones educativas, los docentes y alumnos el hacer que se alcancen estos propósitos y sean una realidad.

4.4 Enfoque Pedagógico

En Aprendizajes Clave, el enfoque pedagógico que se asume en la asignatura de Español, se fundamenta en “las aportaciones de la psicolingüística y la psicología constructivista” (SEP, 2017, p. 165). De igual manera, emplea el término “prácticas sociales del lenguaje” en referencia a las actividades de lectoescritura posibles a realizar.

Primeramente, se hace indispensable definir a la psicolingüística, de acuerdo con Arcos (s/a), es una ciencia que tiene por objeto de estudio la adquisición del lenguaje que implica el desarrollo de las habilidades de comprensión, apropiación y reproducción de la lengua oral y escrita. Por su parte, Silva (2005) resalta que, desde esta perspectiva “la adquisición rápida, natural y sin mayores problemas del lenguaje es el resultado del hecho de que éste es un producto del cerebro humano” (p.235). O sea, el sujeto desarrolla el lenguaje siendo que ésta forma parte del proceso de maduración del cerebro humano que le permite apropiarse del lenguaje que prevalecen en su entorno social.

Asimismo, es menester aclarar a qué se refiere el enfoque constructivista, para los autores Tobón, Céspedes, Silva, et. al. (2013), este enfoque concibe al individuo como un sujeto activo, es quien construye el conocimiento, se involucra e interactúa, observa y aprende a partir de la interpretación de la realidad. También, sostienen que el lenguaje permite a los individuos construir su propia manera de pensar y contemplar la realidad.

Respecto al término Prácticas sociales del lenguaje, en la NEM dentro del Avance del contenido del programa sintético de la Fase 3, se manifiesta que:

Las prácticas sociales del lenguaje son parte de las culturas; constituyen un saber comunitario dinámico que ha ido estableciendo cómo se debe decir lo que hay que decir, según circunstancias y propósitos, e implican géneros discursivos que modelan aquello que se dice. Estas prácticas varían según los ámbitos y las comunidades

donde se emplean, incluso según la época. (SEP, 2022, p.13)

Conviene subrayar, que estas prácticas aluden en que es pertinente diseñar actividades donde el alumno utilice la lengua oral y escrita tal como las utiliza en la vida cotidiana para comunicarse e interactuar con otras personas, no sólo en el aula sino también en otros contextos. Las actividades que el docente implemente en el aula tiene que ser acorde a las necesidades, al contexto, a la lengua o idioma del alumno, a las demandas sociales, aprovechando los recursos materiales con lo que cuenta el estudiante y la comunidad, en donde las tecnologías digitales también cobran importancia en estas prácticas.

De ahí que las prácticas sociales de lectura se incluyeron en el programa de estudio sólo las que contribuyesen en ampliar la acción comunicativa y social de los educandos; enriquecer su modo de expresarse, es decir, su vocabulario para mejorar las relaciones entre los individuos; asumir una visión propia de la realidad con base en los análisis y reflexiones realizadas sobre los textos leídos, adoptando así una perspectiva única; haciendo uso de la lengua escrita como un medio de comunicación y para comprender el sistema de escritura otorgándole de significado al leer y escribir (SEP, 2017).

Desde este enfoque pedagógico, se contempla que el lenguaje escrito “no es el registro de lo oral, sino otra manera de ser del lenguaje, con sus características y organización particulares” (SEP, 2017, p. 168). Con base en esta concepción, la escritura es otro medio para transmitir o comunicar un mensaje, y no se concibe como el medio en el cual se plasma lo hablado. El aprendizaje del lenguaje escrito implica que los alumnos:

Entiendan cada uno de los sistemas de signos que lo integran, su proceso de construcción y sus reglas de producción. Así, deben comprender qué son y cómo funcionan las letras, la ortografía, la puntuación, la distribución del espacio gráfico; del mismo modo, es necesario que comprendan el vocabulario, la morfología, la sintaxis, la disposición gráfica y las tramas que distinguen cada género textual (SEP, 2017, p.

168).

En otras palabras, aprender a escribir alude a comprender los elementos que conforman el sistema de escritura, no es sólo saber cómo escribir una letra o palabra; es ser capaz de redactar y producir un texto elocuente, congruente, preciso, argumentativo, crítico y reflexivo. Se trata de entender la importancia de escribir respetando los signos ortográficos, los espacios entre palabras y párrafos, los signos de puntuación, el uso de los sinónimos y antónimos, el evitar palabras repetitivas, la función de los adjetivos, adverbios, nexos, entre otros.

Asimismo, se enfatiza en que la adquisición de las habilidades de escritura no empieza cuando el estudiante ingresa en primer grado de primaria, sino que lo aprende aun antes de recibir una educación formal, pues es un “proceso constructivo”. Por lo que, en Aprendizajes Clave, se afirma que “es la interacción con el objeto escrito lo que lleva al niño a formular hipótesis sobre la escritura, a ponerlas a prueba y a modificarlas cuando resultan insuficientes o contradicen otras hipótesis previamente establecidas” (SEP, 2017, p. 168).

De acuerdo con el planteamiento anterior, el aprendizaje de la lengua escrita no es sencillo sino es un proceso que requiere de diversas estrategias didácticas para enseñarla y de crear ambientes de aprendizaje agradables para el estudiantado, que responda a las necesidades y particularidades de los alumnos, ya que éste aprende con la observación, experimentación, la práctica y la interacción con el objeto de aprendizaje; no se trata sólo de saber cómo trazar letras y pronunciarlas, sino de comprender las razones de realizarlas de cierta manera, y que de ello, resulte un aprendizaje significativo y útil en la vida del educando.

4.5 Organizadores Curriculares

Los organizadores curriculares del programa de la asignatura de español se dividen en dos: ámbitos y prácticas sociales del lenguaje. Estas prácticas son organizadas

en relación con los ámbitos. Tanto para primaria y secundaria se define tres ámbitos, que son: Estudio, Literatura y Participación social (SEP, 2017).

Las prácticas sociales del lenguaje en relación al ámbito de Estudio en primaria pretenden contribuir en el desempeño académico de los alumnos, es por ello que deben practicar la lectura y escritura con el fin de enriquecer el conocimiento sobre las otras áreas o asignaturas, ampliar su vocabulario y comprender el tipo de lenguaje utilizado en los textos (SEP, 2017).

En el ámbito de Estudio, según el programa Aprendizajes Clave:

Se requiere que los estudiantes aprendan a buscar información en bibliotecas o archivos digitales, a comprenderla y resumirla; a expresar sus ideas y opiniones en debates, exposiciones u otros encuentros académicos utilizando un lenguaje cada vez más formal, y conforme al vocabulario que cada disciplina requiere.

En el proceso de producción de textos, se promueve que los estudiantes aprendan a planear su escritura, a preparar la información y a comunicarla claramente, de acuerdo con esquemas previamente elegidos; a utilizar la reflexión sistemática sobre la estructura sintáctica y semántica de los textos, su organización gráfica y sus características discursivas para lograr mejores producciones” (SEP, 2017, p. 172).

En pocas palabras, en este ámbito los alumnos deberán aprender a indagar en diversas fuentes de información, de seleccionar adecuadamente el contenido, resumirla, esquematizarla y de comprenderla para explicarla; participar en actividades que requieran que se involucre activamente e intercambien ideas u opiniones con otras personas; ampliar su vocabulario con un lenguaje formal, para ello, es necesario tener un acercamiento constante con la lectura; y desarrollar la capacidad de argumentación e interpretación.

Las prácticas sociales del lenguaje del ámbito de la literatura en primaria “contribuyen a que los alumnos comprendan la intención creativa del lenguaje, amplíen sus horizontes culturales y aprendan a valorar diversos modos de

comprender el mundo y de expresarlo” (SEP, 2017, p. 174). Dicho de otra manera, tiene la finalidad de que el educando amplíe su comprensión sobre la realidad o entorno social por medio del lenguaje, la interacción dialéctica con la lectura de textos, la exposición, la escenificación, el intercambio y escucha activa entre estudiantes que induzca a la construcción de conocimientos significativos.

Asimismo, se enfatiza en el ejercicio de la lectura compartida, pues permite la interacción entre los individuos, favorece y enriquece el aprendizaje; adquiere y aprecia otras formas de concebir la realidad, y de explicar las situaciones de su entorno; supone una construcción social del conocimiento (SEP, 2017).

Las prácticas sociales del lenguaje vinculadas al ámbito de Participación social en el nivel primaria, busca que los educandos logren “desarrollar y favorecer las maneras de participar en la construcción de la sociedad” (SEP, 2017, p. 175). Este ámbito, tiene su énfasis en la relación del sujeto con la sociedad, se espera formar individuos participativos, responsables, críticos y reflexivos, capaces de analizar el vasto contenido informativo que halla en los diversos medios de comunicación, de entenderla y seleccionar solamente la información necesaria; también se considera que el estudiante debe asumir una actitud positiva ante la diversidad lingüística y cultural existente en nuestro país.

Cabe mencionar que, desde el primer grado de primaria en adelante, cada ámbito tiene cinco prácticas sociales del lenguaje, que aluden a los proyectos o actividades a realizar por temas. Cada práctica social del lenguaje cuenta con un aprendizaje esperado, que se encuentra desglosado en viñetas. El aprendizaje esperado expresa lo que los alumnos deben lograr por asignaturas y contenidos, como son las habilidades, actitudes y valores, y la apropiación del conocimiento. El aprendizaje esperado conlleva a que los alumnos cumplan con el perfil de egreso establecido en el plan y programa de estudio (SEP, 2017).

4.6 Intervención del Docente en la Enseñanza de la Lectoescritura y el Papel del Alumno en el Aprendizaje de la Lengua Oral y Escrita

El papel del docente en el proceso de enseñanza de la lengua oral y escrita –en la fase 3 de la educación básica, es decir, en primero y segundo grado de primaria– radica en ser un modelo lector, siendo él quien domine primeramente las habilidades de comprensión e interpretación de textos para poder brindar a sus alumnos la oportunidad de participar en diversas prácticas de lectura, en las que comparta sus estrategias para comprender textos, que despierte el interés y motivación de sus alumnos por la lectura, les recomiende textos literarios que puedan ser de su agrado y genere situaciones de lectura en el aula en la que todos los niños participen activamente, haciendo comentarios, externando dudas e inquietudes, explicando e interpretando lo leído (SEP, 2017).

Por otro lado, el docente debe generar muchas y variadas situaciones de escritura en las que el estudiante se involucre en interacción con sus compañeros y que pueda emplearla no sólo en el aula sino también fuera de ella, empezando desde lo simple a lo complejo, con actividades didácticas interactivas y actuando como escritor; el alumno, por su parte, debe considerar las recomendaciones y orientaciones del docente, pues aprende a escuchar y a comprender el lenguaje cuando el profesor les cuenta historias o lee textos de diversos géneros literarios, poco a poco va adquiriendo las habilidades de lectura y escritura con la guía y orientación del maestro, pues este funge como facilitador del aprendizaje. Con la mediación del educador, el alumno va avanzando ligeramente hasta llegar a ser más autónomo en la realización de las prácticas de lectura y escritura (SEP, 2017).

Por su parte, en la NEM dentro del Avance del contenido del programa sintético de la Fase 3, se afirma que:

La labor del personal docente debe propiciar las maneras adecuadas para que sus alumnos y alumnas participen en actividades comunicativas con la lengua escrita en

la medida de sus posibilidades, aun cuando no dominen la escritura alfabética. Al mismo tiempo, tienen el reto de ayudar a los aprendices a incrementar sus conocimientos sobre las letras y su empleo, aprovechando las mismas actividades comunicativas (SEP, 2022, p.18).

En pocas palabras, el docente debe crear diversas situaciones de aprendizaje en la que los alumnos realicen actividades que contribuyan en la adquisición de las habilidades del lenguaje oral y escrito desde el inicio de la educación primaria, que les permitan comunicarse, expresar y manifestar sus opiniones, reflexiones, sentimientos, perspectivas en diversos contextos y según sus necesidades.

4.7 Importancia de la Alfabetización en los Primeros Grados de la Educación Primaria

Retomando los planteamientos del Plan de estudio Aprendizajes Clave, resulta de suma importancia la enseñanza de la lectoescritura en esta fase, ya que el nivel de dominio adquirido sobre estas habilidades de lectura y escritura influye en el aprendizaje de otras asignaturas e impacta en el rendimiento académico de los estudiantes a largo plazo (SEP, 2017).

Si el alumno desarrolla con excelencia estas habilidades, tendrá la posibilidad de continuar sus estudios satisfactoriamente, puesto que podrá enriquecer y apropiarse de otros conocimientos que le permitirán desempeñarse en el ámbito laboral, social, político, etc., este proceso de alfabetización debe ser desarrollado al concluir los dos primeros grados, puesto que “el grado en que se logre determinará en gran medida el futuro académico de los estudiantes a partir del tercer grado de primaria” (SEP, 2017, p.69). Si el estudiante no logró dominar estas habilidades en la fase 3 de la educación primaria tendrá más dificultades en comprender los temas y al realizar actividades en los grados posteriores.

En la fase 4 (tercero y cuarto grado de primaria), el docente ya no se enfoca demasiado en enseñar al alumno a leer y escribir, puesto que en esa fase el

estudiante debe desarrollar otras habilidades, sin embargo, si tiene dificultades aun en cuanto a la lectoescritura, el profesor se verá en la necesidad de apoyar al alumno en esa área, lo cual, dificulta su progreso de acuerdo con el grado al que se encuentra.

Es por ello, que el docente quien atiende a los dos primeros grados de la educación primaria debe tener las competencias necesarias y experiencia para alfabetizar a sus alumnos, implementando estrategias didácticas diversas que despierten su interés, motivación, imaginación y creatividad; y lograr que todos o la mayoría de sus alumnos adquieran las habilidades de la lengua oral y escrita a pesar de sus particularidades, necesidades y dificultades (SEP, 2017).

El reto que enfrenta el maestro es complejo, ya que le corresponde alfabetizar a los alumnos, es decir, enseñarles a leer y escribir. El proceso de alfabetización no es tan sencillo, no es sólo aprender cómo es el trazo de las letras o cómo se pronuncian las sílabas, sino de que el educando desarrolle habilidades del lenguaje que le permitan desenvolverse productivamente en la sociedad, ya que se encuentran inmersos en un contexto donde la lectura y escritura se hace indispensable, además, de estar presentes en distintas actividades en la vida cotidiana (SEP, 2017).

En conclusión, en el Plan y Programa de estudio Aprendizajes Clave y el de la NEM, se tiene una visión, metas y propósitos definidos sobre lo que se espera que los estudiantes desarrollen en el Campo Formativo Lenguajes. En lo personal, considero imprescindible el aprendizaje de la lectoescritura, como ya se ha expuesto anteriormente, la adquisición del lenguaje oral y escrito les permite a las personas el acceso a otros conocimientos, a nuevos aprendizajes, a estar preparados y a ser competentes, a desarrollar una conciencia social, y a participar en la transformación social.

El desarrollo del lenguaje oral y escrito es un medio por el cual las personas pueden comunicarse, interactuar, compartir, dialogar y debatir opiniones e ideas. Dota a los individuos de habilidades como la comprensión lectora, la fluidez, la interpretación,

expresión lingüística, crear relaciones interpersonales o vínculos sociales. Con el fin de formar ciudadanos participativos, responsables, analíticos, críticos y reflexivos que promuevan los valores que contribuyan a la convivencia armónica y al bienestar de las personas, así también, para mejorar la calidad de vida y al desarrollo integral del individuo.

Los docentes que tienen el reto de alfabetizar a los alumnos de los dos primeros grados de la educación primaria deben tener las competencias necesarias, esto es, las habilidades, conocimientos, actitudes y valores, para responder a las necesidades de los alumnos y en apoyarlos en este proceso. Cabe mencionar, que no sólo tienen ese reto, sino que, además, se enfrentaran a situaciones que demanden del docente implementar otras estrategias didácticas y cambiar sus métodos de enseñanza para guiar y orientar a los estudiantes con dificultades de lectoescritura.

En efecto, los planteamientos de los Planes y Programas de Estudio sirven de orientación para el docente, en cuanto a los contenidos, los aprendizajes esperados, el enfoque pedagógico, las orientaciones o sugerencias didácticas, entre otras. Por lo cual, al maestro en su quehacer docente le corresponde realizar las adecuaciones curriculares pertinentes acordes a las necesidades de los alumnos, al contexto social, familiar y escolar.

CAPÍTULO V

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS QUE CONTRIBUYEN EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

La enseñanza de la lectoescritura inicial es un proceso complejo, en la que influyen diversos factores, como el método y las estrategias utilizadas por el docente, la motivación y dificultades de los alumnos, la familia y el contexto. Su aprendizaje requiere el mismo nivel de participación y compromiso de los docentes, alumnos y padres de familia.

Durante el proceso de aprendizaje de la lectoescritura el docente puede detectar que habrá alumnos con mayor grado de dificultad al aprender a leer y escribir, puesto que no todos los estudiantes aprenden al mismo ritmo, cada uno es diferente y tiene su propio estilo de aprendizaje, lo cual, es necesario considerar en la planeación didáctica.

El docente en este proceso de enseñanza tiene la labor de buscar, diseñar y proponer actividades lúdicas que se adecuen a las necesidades de sus alumnos; que despierten su interés por la lectura, los motiven y los induzcan a ser autónomos, participativos, activos en su proceso de aprendizaje y en un ambiente de confianza.

Por lo demás, en este capítulo se pretende exponer y destacar las estrategias didácticas para favorecer y facilitar el aprendizaje de la lectoescritura, que pueden ser útil tanto para el docente en su práctica cotidiana como también a los padres de familia. Entre los temas a abordar se encuentran los métodos de lectoescritura, propuestas de actividades lúdicas, recomendación de actividades por nivel de conceptualización de la escritura, y el papel que desempeñan los padres de familia en este proceso. Tales actividades, pretenden contribuir en que la enseñanza de la lectoescritura sea creativa, innovadora e interactiva.

5.1 Métodos de Lectoescritura

Los métodos de enseñanza de la lectoescritura contribuyen al desarrollo de la lengua escrita y del lenguaje verbal; permiten al estudiante comprender que la unión de letras, consonantes y vocales conforman palabras y oraciones. Existen métodos tradicionalistas que son más antiguos pero que actualmente tienen efectos positivos en el aprendizaje de la lectura y escritura; con los avances que ha habido en la educación, también se han creado más métodos que favorecen y complementan a los tradicionalistas.

Cabe definir el concepto de Método, el cual alude a “los procesos que orientan el diseño y aplicación de estrategias” (SEP, 2013, p.18). Es decir, los métodos proporcionan al docente una vía a seguir para alcanzar un fin determinado, en este caso, se trata de la enseñanza de la lectoescritura, por lo cual, los métodos de lectoescritura guían al educador en su quehacer en el aula, en éste se define los pasos o procedimientos para enseñar a los alumnos a leer y escribir, se plantea el punto de partida y el proceso para el logro y desarrollo de estas habilidades.

Los métodos de enseñanza se clasifican en tres grupos, según lo planteado por Calzadilla (2012) y Galera (2003): métodos sintéticos, analíticos y mixtos. A continuación, se explicarán brevemente.

Los métodos sintéticos fueron los primeros en ser utilizados en la enseñanza de la lectoescritura, se consideran también como métodos tradicionalistas, que radica en enseñar de lo simple a lo complejo, es decir, la enseñanza comienza con las letras o sílabas para poder formar palabras y oraciones, entre ellos, se encuentra el método alfabético, silábico y fonético (Villamar, citado en Lucas, 2014; Quiroga, 2003 & Calzadilla, 2012).

El método alfabético, se caracteriza por enseñar el trazo y el nombre de las letras, empezando con las minúsculas y después con las mayúsculas según el alfabeto.

Enfatiza en la memorización del abecedario, para después formar sílabas, palabras y oraciones. Sus desventajas radican en que es un proceso difícil y largo, además, dificulta que el alumno comprenda la lectura (Calzadilla, 2012). De igual manera, Estalayo & Vega (2003), expresan que este método tiene más desventajas que ventajas, porque hace que el alumno le dé más importancia a la pronunciación correcta de las sílabas que en el significado de las palabras y oraciones leídas, de modo que, la comprensión lectora resulta ser tardío, debido a esto los autores no recomiendan el uso de este método.

El método fonético, se basa en enseñar el trazo y sonido de las letras, comienza con las vocales y después se combinan con las consonantes para formar sílabas, los cuales, se memorizan, se repiten y se practica el reconocimiento de sonidos de las sílabas conformadas (Ver Anexo 1), para después formar palabras y oraciones (Calzadilla, 2012).

Entre las ventajas del método fonético según Estalayo & Vega (2003), se encuentra que es sencillo y racional, pues evita el deletreo y se enfoca en el sonido de las sílabas, los cuales, se leen como está escrito, de modo que, el estudiante aprende a leer con más facilidad o en menos tiempo que con el método alfabético. Una de las desventajas de este método es que se descuida la comprensión de la lectura por tener el enfoque en la repetición y pronunciación correcta de los sonidos, lo cual da lugar a un aprendizaje mecánico. Los autores consideran que este método es uno de los mejores de los métodos sintéticos y recomiendan su uso complementándolo con otros métodos.

El método silábico, se caracteriza en que la enseñanza se basa por medio de sílabas, es decir, combina consonante + vocal. Presenta cuatro tipos de sílabas para enseñar, empezando por las sílabas directas, prosigue con las inversas y culmina con las sílabas mixtas y compuestas (Ver Anexo 2). También, este método aplica ejercicios de memorización y repetición de sílabas para luego formar palabras y oraciones. Entre las ventajas que posee está el aprender nuevas palabras, el

material está estructurado y organizado, lo cual, facilita su enseñanza. Las desventajas que tiene es que puede resultar tedioso, estresante y aburrido para los alumnos, porque tiende a la memorización de tantas sílabas y dificulta la comprensión de lo leído (Quiroga, 2003; & Calzadilla, 2012).

Es por ello, que los métodos sintéticos se les considera como tradicionalistas, siendo que aluden en la memorización y la repetición, por lo cual, el aprendizaje resulta ser meramente mecánico. En cambio, los métodos analíticos, también conocido como método global, enfatiza en enseñar partiendo de palabras y oraciones para luego llegar a las sílabas y letras, lo cual, es opuesto al método sintético, pues parten de lo complejo a lo simple (Lucas, 2014; & Calzadilla, 2012).

En este grupo, se encuentran los métodos de palabras generadoras, del cuento, de las rimas, de globalización pura, de la frase, y de la oración (Calzadilla, 2012; Bolaños, Cambronero & Venegas, 2006).

Quiroga (2003), menciona que el método de palabras generadoras o normales implica enseñar a leer partiendo desde una palabra escrita en letras grandes para luego proseguir a la separación de palabras en sílabas y letras, y al final volver a formar la palabra generadora.

Estalayo & Vega (2003), de igual manera, señalan que la palabra generadora es escrita en la pizarra o en un cartel por el docente mientras que los alumnos lo escriben en la libreta, es leída en voz alta por los alumnos empezando por la palabra, por sus sílabas y letras y a partir de ello, se forman otras palabras derivadas de la palabra generadora. Las ventajas de este método es que contribuye al aprendizaje simultáneo de la lectura y escritura, y permite que el docente organice a los alumnos por grupos para reforzar su aprendizaje. Una de las desventajas es que tiende al aprendizaje mecánico, dificulta que los estudiantes logren identificar fácilmente las palabras y les resulta poco llamativo e incomprensible la descomposición de la palabra en sílabas y letras.

El método del cuento, según Calzadilla (2012), se trata primeramente de narrar un cuento a los alumnos, después se comenta lo leído y comprendido, se escriben oraciones cortas sobre el cuento en láminas, luego confeccionan dibujos o imágenes que lo ilustren, las pegan en las paredes del aula escribiendo debajo de cada imagen oraciones del cuento leído, las lee tanto el maestro como los alumnos; al final, los estudiantes realizan una actividad que implica completar oraciones derivadas de la dinámica anterior. Bolaños, Cambroneró & Venegas (2006), señalan que con este método los alumnos tienen mayor acercamiento y dominio del contenido de la lectura, logran identificar palabras que desconocían anteriormente utilizándolos en otras situaciones.

El método de la rima implica seleccionar cierto número de rimas infantiles. El procedimiento se basa en presentar la rima en carteles o en la pizarra con ilustraciones para que sea llamativo para los educandos; el docente deberá leer la rima en voz alta con la entonación adecuada para que los niños escuchen y puedan hacerlo de la misma manera, luego se comenta la rima, se vuelve a leer grupalmente y se realizan diversas actividades, también se acude al dictado y copia de las rimas (Calzadilla, 2012).

Ahora bien, Quiroga (2003) afirma que el método global “parte de la presentación de la frase u oración para que el niño la reconozca en su conjunto por su forma a medida que ve, oye, lee y escribe” (p.6). Por su parte, Estalayo & Vega (2003), añaden que este método consiste en “aplicar a la enseñanza de la lectura y escritura el mismo proceso que sigue en los niños para enseñarles a hablar” (p.9).

Dicho de otra forma, se aprende a leer y escribir usando nuestro sentidos, memoria y percepciones de la misma manera que se aprende a hablar, se pretende enseñar la lectoescritura como una necesidad del sujeto para comunicarse, por lo cual, la enseñanza parte de las frases y oraciones que son comunes y significativas en la vida cotidiana; ante ello, Romero (s/a) plantea que con el método globalizado, la enseñanza comienza con frases que tengan significado y relevancia para el

estudiante, no se trabajan con palabras descompuestas en sílabas y letras.

Bolaños, Cambroneró & Venegas (2006), explican que el método de la frase emplea “un grupo de palabras con sentido” (p.27), es decir, palabras que son utilizados cotidianamente por los alumnos; y se hace uso de oraciones simples. Los mismos autores, señalan que se recurre en un inicio con actividades que requieren que los educandos realicen expresiones verbales, se seleccionen palabras y frases cortas para luego escribirlas en tiras de papel, ya sea para exponerlas en clase o colocarlas sobre los pupitres de manera ordenada, y a partir de esas palabras o frases se espera que formen otras.

El método de la oración utiliza los mismos procedimientos del método de la frase, pero con un mayor grado de complejidad, utilizando oraciones complejas o grupos de palabras más extensas (Bolaños, Cambroneró & Venegas, 2006).

Por otra parte, los métodos mixtos son aquellos que combinan los dos métodos anteriores, los sintéticos y analíticos. Son los métodos más recientes, que permiten a los docentes trabajar con diversos métodos a la vez integrado en uno sólo. Lo cual, induce a que los alumnos desarrollen la capacidad de reflexión, análisis, a ser participativos en su proceso de aprendizaje, despertándose así su interés por la lectura y escritura (Calzadilla, 2012).

En este grupo resalta el método eclético, en sus planteamientos destaca lo indispensable que es combinar los métodos sintéticos y analíticos, rescatando lo esencial de cada uno, para contribuir en el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura considerando que los estudiantes tienen características, necesidades, fortalezas y estilos de aprendizaje diferentes. Su finalidad tiende en forjar actitudes reflexivas, críticas, estimular su creatividad e interés por la lectura y escritura. Aunque no es un método fácil de llevarlo a cabo (Carpio, 2013).

Cabe resaltar, que no hay un método que sea totalmente eficiente, o que logre que todos los alumnos aprendan rápidamente a leer y a escribir, puesto que cada niño

posee capacidades diferentes, necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje, por lo cual, al docente le es imprescindible conocer tales aspectos para poder contribuir satisfactoriamente en el aprendizaje de los estudiantes (Lucas, 2014).

Romero (s/a), señala que todos los métodos tienen el propósito de que los estudiantes aprendan a leer y a escribir, cada uno tiene sus propias ventajas y desventajas. Es preciso que al elegir el método se considere que éste responda a los requisitos o a los propósitos que se especifican en los planes y programas de estudio, asimismo, que contribuya en el desarrollo de las competencias comunicativas en el estudiante, que le permitan adquirir la capacidad de expresarse de manera oral y escrita, sea un sujeto reflexivo, crítico y participativo; y que promueva una enseñanza más dinámica, creativa e innovadora y menos mecánica.

5.2 Propuesta de Estrategias y/o Actividades Lúdicas Para los Alumnos con Dificultades en el Aprendizaje Lectoescritor

Primeramente, es importante definir el término estrategias lúdicas, al respecto Chi-Cauich (2018) explica que son “actividades que incluyen juegos educativos, dinámicas de grupo, empleo de dramas, juegos de mesa, etc.” (p.70). Por su parte, Escalante (citado en Cuasapud & Maignashca, 2022) argumenta que las estrategias lúdicas “son instrumentos con cuya ayuda se potencian las actividades de aprendizaje y solución de problemas” (p.153). Es decir, al implementar este tipo de estrategias en el aula se favorece el aprendizaje de los alumnos de manera significativa, puesto que realizan actividades interactivas que les resultan interesantes, les permite aprender por medio de diversas herramientas innovadoras y creativas que el docente aplica en el salón de clases.

Asimismo, Camarco (citado en Chi-Cauich, 2018) agrega que las estrategias lúdicas “ofrecen al alumno motivación, ser creativos, sentirse en un ambiente cómodo y de confianza, debido a que reciben la información fácil y divertida y al mismo tiempo favorece el aprendizaje de cualquier materia” (p. 72).

En pocas palabras, las estrategias lúdicas favorecen la práctica docente en la enseñanza de la lectoescritura por medio de actividades que resultan de interés para los alumnos, puesto que buscan estimular su creatividad, influye en su motivación y les permite aprender de manera divertida y dinámica; son una forma de innovar o mejorar la práctica docente y contribuir favorablemente en el aprendizaje de los alumnos.

Las actividades por destacar que plantea el Ministerio de Educación de Guatemala (MINEDUC; 2016), para desarrollar la conciencia fonológica, el principio alfabético, la fluidez y la comprensión lectora, son las siguientes:

- **Contando sonidos:** consiste en aplaudir cada vez que escuchen una palabra en una oración que será leída por el docente, harán lo mismo con las sílabas que componen una palabra y deberán identificar el número de sonidos.
- **¿Cuántas sílabas?:** esta consiste en que el docente mencione una palabra, los alumnos deberán repetirla, utilizarán los dedos de las manos para contar el número de sílabas.
- **¡A cambiar sonidos!**, esta actividad se trata de que los alumnos cambien una palabra por otra, el profesor deberá comenzar diciendo una palabra y los niños deberán cambiar las consonantes.
- **Recitar o cantar el alfabeto:** se trata de repetir el alfabeto o aprendérsela a través de la música o cómo un poema.
- **Escribamos las letras:** consiste en practicar el trazo de las letras en diversos medios, como la arena, en el aire, con otros materiales que puedan manipular o en los medios digitales, trazando tanto letras mayúsculas como minúsculas.
- **Formemos palabras:** se puede hacer uso de materiales didácticos según

el criterio del docente como el alfabeto móvil, letras de plástico o en tarjetas; el docente puede dictar las palabras a formar o los mismos alumnos pueden formar las palabras que gusten.

- La lectura coral: todos los alumnos se les asignará la misma lectura para que puedan leerla conjuntamente; un alumno puede dirigir esa lectura por turnos.
- Teatro de lectores: primeramente se elige un guion teatral, se asignan los personajes, practican la lectura según sus personajes; el docente los orienta y guía para que se comprenda cómo llevar la lectura de un guion teatral.
- Carrera de lectura: en esta actividad se ocuparán tarjetas, una tarjeta de letras que tendrá dos columnas y seis filas, en cada recuadro habrá una letra, el último recuadro de cada columna se escribirá “inicio” y “final”; también se necesitará de 10 tarjetas con palabras (ANEXO 3). El juego consiste en que cada niño tenga una tarjeta de letras y 10 de palabras, colocará un objeto pequeño sobre el recuadro “inicio”, luego leerá una palabra en voz alta y después leerá también las letras hasta encontrar la letra con la que comienza la palabra leída y ahí deberá colocar otro objeto pequeño (piedrecita, papelito, etc.). Repetirá la misma dinámica hasta que logre identificar todas las letras iniciales de las palabras.

Una de las actividades a implementar antes de la lectura es:

- Antes de... el cual consiste en mostrar a los alumnos la portada de un libro o el título de un texto que van a leer y en una hoja se les pide que dibujen de lo que tratara el texto y un breve escrito.

Actividad durante la lectura:

- ¿Qué sigue?: esta actividad consiste en que el docente lea con los

alumnos un texto, por cada página se irá comentando lo leído y se les pedirá a los estudiantes que imaginen y reflexionen acerca de lo que pasará en la siguiente página del texto.

Actividades después de la lectura:

- A dibujar: consiste en solicitar a los educandos dibujar lo que más les llamó la atención del texto leído, y lo expongan frente a sus compañeros.
- Volver a contar el cuento: se trata de contar oralmente el cuento leído a uno o a todos los compañeros en clase.

Para los alumnos que ya saben escribir, pero que presentan dificultades con las letras j, c, s, v o b, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE: 2018) recomienda emplear las siguiente actividades, juegos o dinámicas:

- Ambiente alfabetizador:

El ambiente alfabetizador implica crear un espacio letrado en el aula o en la comunidad educativa utilizando materiales didácticos que sean llamativos, que despierten el interés y capten la atención de los estudiantes, lo cual, le permitirá interactuar con el lenguaje escrito y apropiarse de ello. Los materiales a utilizar pueden ser carteles, láminas, letreros, esquemas, entre otros; y se sugiere cuidar la ortografía.

- Caja de palabras:

Este es un material a elaborar, para ello se necesita una caja de zapatos y tarjetas de cartón, cartulina o de cualquier otro material, sobre la cual, se escribirán palabras que se depositarán en la caja. El propósito de este material es que el alumno aprenda cómo escribir una palabra y a trazar letras. En este caso, el docente deberá mostrar a cada uno de sus alumnos cómo escribir una palabra, que sea él quien realice primeramente el trazo de las letras, por su parte, el alumno deberá leerlas en voz

alta señalando el texto mientras lee.

- Ahorcados:

Esta actividad se realiza con la finalidad de que el educando mejore su escritura, así como sus dificultades ortográficas. El procedimiento de este juego consiste en que el primer jugador piense en una palabra y escriba la letra con la que comienza la palabra en una hoja o en el pizarrón, al mismo tiempo, se debe dibujar un lazo para ahorcar y las rayas en la que se escribirá cada letra; sus demás compañeros deberán decir por turnos una letra que consideren que forma parte de la palabra, si acierta se coloca la letra en la raya, si falla se escribe la letra y se tacha, cada vez que fallen se irá dibujando al muñeco en el lazo; el niño que acierte la última palabra, se lleva el punto. El que obtenga más puntos al final, gana el juego (Ver ANEXO 4).

- Descubre cuántas palabras digo:

Esta actividad se trata de que los estudiantes cuenten cuántas palabras tiene una oración o enunciado dicho por el docente o por algún compañero. Luego de haber contado, se escribe el enunciado en el pizarrón y vuelven a contar para confirmar si es o no correcto. Se inicia con oraciones o frases cortas, poco a poco sube la complejidad, es decir, aumenta la cantidad de palabras dentro de un enunciado. También pueden trabajar contando palabras de una canción con la misma dinámica.

- Trabalenguas I:

Este es un juego que consiste en que los alumnos comenten algunas trabalenguas que conocen, si no saben alguna, el docente les dirá una, para ello, deberá mostrarles unos o más dibujos que ilustran el trabalenguas con su nombre escrito, deberán aprenderse el trabalenguas y decirlo cada vez más rápido, después comenzaran a jugar a adivinar qué palabra dirá el profesor a partir de la primera sílaba de la palabra, y los alumnos terminarán por completarla, por consiguiente, compararan las palabras para descubrir sus semejanzas y diferencias en su

escritura.

- Mayúsculas y minúsculas:

Esta actividad se realiza con la finalidad de que los alumnos conozcan cuándo y por qué utilizar letras mayúsculas y minúsculas. La dinámica consiste en que los estudiantes participen mencionando los nombres de sus familiares, lugares que conocen y las escriban en el pizarrón haciendo uso de las mayúsculas y minúsculas. Por otro lado, escribirán dos listas de palabras, una que inicie con mayúsculas y otras con minúsculas. Por consiguiente, se tiende a analizar si las palabras fueron escritas de manera correcta.

- El uso de la “mb” y “nv”:

Con esto, se pretende aplicar actividades que le permitan al educando escribir correctamente palabras en las que se utiliza la “MB” y “NV”. Actividades como la sopa de letras, dictados, escribir enunciados, identificar palabras en libros, clasificar palabras y compararlas.

- Idea principal de un texto:

La actividad consiste en elegir un tema para leer grupalmente en voz alta, realizando un resumen de manera oral; el docente deberá escribir las ideas que los alumnos irán comentando en el pizarrón y preguntar si es posible agregar o quitar una parte del texto sin perder el sentido del texto, al culminar el resumen, se lee la idea central del texto leído en voz alta.

- Comprensión lectora:

Una de las estrategias para comprender la lectura consiste en que los alumnos aprendan a leer un texto con emotividad, sentimiento y entonación adecuada. En un inicio, se les solicita que lean un texto corto de distintas formas, por ejemplo: “Lo más rápido posible, sin respetar los signos de puntuación. Palabra por palabra.

Sílaba por sílaba. A ritmo normal, respetando los signos de puntuación” (CONAFE, 2018, p.77). Ante ello, deberán distinguir las diferencias de leer un texto de diferente manera y nivel.

Por otra parte, para practicar la entonación al leer, es necesario que lean como “un político. Como si no pudieras aguantar la risa. Muy, muy triste. Muy enojado. Como un locutor de radio. Con un tono que a todos se les ocurra” (p.78). De ahí, la importancia de evocar sentimientos y emociones al leer un texto, lo cual, también mejora la comprensión de lo leído.

Cabe aclarar que las actividades mencionadas anteriormente, son solamente algunas de muchas actividades que se han propuesto, los cuales, son modificables según el criterio y conocimiento de cada docente en cuanto al proceso de aprendizaje de la lectoescritura.

Retomando el planteamiento en la “propuesta para el aprendizaje de la lectoescritura”, es importante que al seleccionar las actividades a incluir en la planeación didáctica, se considere las necesidades, particularidades, dificultades, intereses, motivaciones, ritmos y estilos de aprendizaje de los alumnos, ya que no todos los niños y niñas van a responder de igual manera ante determinada actividad, es por ello, que se debe analizar qué actividades son más convenientes y cuáles pueden contribuir favorablemente al desarrollo de las habilidades de lectura y escritura (SEP, 2014).

5.3 Recomendaciones de Actividades Según los Niveles de Lectoescritura

Autoras como Emilia Ferreiro y Teberosky (citados por MINEDUC, 2016 & Romero, s/a), señalan que los niños tienen un acercamiento a la escritura antes de ser alfabetizados formalmente, siendo que están inmersos en un ambiente alfabetizador desde el hogar con el uso del celular, la televisión, los libros; carteles vistos en las tiendas o centros comerciales, etc. Asimismo, afirman que los niños se apropian de

la lengua escrita por niveles, lo cual, explica que no todos los niños desarrollan el mismo nivel de conceptualización, sino que depende de su ritmo y estilo de aprendizaje, así como también de su contexto social, por lo tanto, no está determinada por la edad del niño.

Conforme avanza el alumno en los niveles, sus habilidades de escritura van cambiando y mejorando; su proceso de desarrollo empieza trazando garabatos, diferencia la cantidad de letras entre una palabra y otra, hasta llegar a la escritura convencional; se transita por todos los niveles de conceptualización sin omitir ninguna, puesto que es parte del proceso de adquisición de la lectoescritura.

Los niveles de escritura, según Ferreiro y Teberosky (citado en MINEDUC, 2016), son los siguientes: nivel presilábico, nivel de transición presilábico-silábico, nivel silábico, nivel de transición silábico-alfabético y el nivel alfabético, explicado anteriormente en el capítulo 3.

Retomando la estrategia de trabajo en el aula de Tschopp & Farrero (1995), basándose en las aportaciones de Ferreiro y Teberosky, para mejorar los niveles de conceptualización, sugieren formar grupos de entre cuatro o cinco alumnos que se encuentren en el mismo nivel de escritura. Las autoras mencionan, con base a su experiencia, que su forma de trabajo fue variada y los alumnos se movilizaban, asimismo, agregan que:

Otras veces los niños se distribuyeron espontáneamente por los distintos rincones del aula: biblioteca, juegos tranquilos, ciencias, etc. En otras ocasiones, las actividades requerían trabajo con el grupo total y a veces en forma individual. Los niños se movilizaban por los grupos de acuerdo a sus avances en el proceso de adquisición de la lectoescritura, es decir, los grupos no fueron rígidos. Distribución de niños por sectores lo que implicó la creación de rincones. (p.66)

Dicho de otra manera, los equipos que se integraron no fueron estáticos, sino que conforme cada alumno avanzaba o superaba el nivel en que se encontraba, podía

ser parte de otro equipo, subiendo así de nivel de escritura. Para ello, es necesario crear más espacios de trabajo, emplear diversas dinámicas, actividades y estrategias para cada grupo según el nivel de conceptualización de la escritura.

Antes de integrar a los alumnos por grupos, es indispensable realizar un diagnóstico para conocer el nivel de conceptualización de cada uno de ellos, y a partir de los resultados obtenidos se forman los grupos y se les asignan determinadas actividades.

Respecto a la prueba de diagnóstico, Romero (s/a) menciona que se debe:

- Generar un clima de afecto y confianza en el que el niño se sienta tranquilo y pueda ejecutar sin temor lo que se le pedirá.
- Se solicita al niño que dibuje algo y luego que escriba acerca de lo que dibujó, como crea que se hace. Hay que motivarlo a escribir, sobre todo si muestra inseguridad afirmando que no sabe hacerlo.
- Después se le pide que “lea” lo que escribió. En todo caso es preferible que el educador copie textualmente lo que el niño dice que escribió para compararlo con lo escrito por el mismo niño.
- Analizar cuidadosamente lo que el niño escribió, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:
 - ✓ Si logra diferenciar dibujo de escritura.
 - ✓ Presencia de sentido de linealidad.
 - ✓ Utilización de símbolos propios o letras del alfabeto.
 - ✓ Si emplea letras del alfabeto, observar si guardan relación con la palabra correspondiente.
 - ✓ Si escribe su nombre, constatar si lo hace en forma global o si identifica los sonidos con las letras.
 - ✓ Si representa cada sílaba con una letra.
 - ✓ Escritura legible con separación adecuada de palabras (p.17)

Seguir las indicaciones permitirá al docente conocer el nivel de escritura en el que se

encuentra cada niño; al realizar la prueba, deberán ser analizadas cuidadosamente para determinar las estrategias y actividades que favorezcan el aprendizaje de los educandos. Romero (s/a), también añade que es preferible realizar el diagnóstico por grupo o por alumno, para analizar y observar con detalle cada aspecto de la prueba.

Por otro lado, las actividades sugeridas por nivel de conceptualización de la escritura, según el CONAFE (2018), Tschopp & Farrero (1995), MINEDUC (2016) & Romero (s/a), son las siguientes:

- Nivel Presilábico:

En este nivel es preciso que los alumnos tengan un acercamiento constante con materiales escritos como libros, revistas y periódicos, que se promueva la lectura, que representen por medio de dibujos algún sentimiento o experiencia acompañada de un palabra, describir objetos o personas, etc. Entre las actividades que pueden desarrollar, son: ¿Dónde quedó mi nombre?, pase de lista, ambiente alfabetizador, caja de palabras, adivina una palabra, entre otros.

La actividad ¿Dónde quedó mi nombre?, consiste en que el docente escriba en tarjetas el nombre de cada uno de sus alumnos, por su parte, el niño deberá observar cómo se escribe; la dinámica implica que el alumno busque de entre las sillas o mesas de sus compañeros dónde está la tarjeta con su nombre. De igual manera, podrían escribir el nombre de todos los objetos del salón.

- Nivel de transición presilábico-silábico:

Este corresponde a un nivel intermedio, en el cual, los alumnos identifican que la cantidad de letras en una palabra se relaciona con el tamaño del objeto (Romero, s/a). Es por ello, que se recomiendan actividades en las que comparen palabras para que logren distinguir similitudes y diferencias en su escritura. Actividades como pase de lista, caja de palabras (palabras en tarjetas), la lista del mandado, palabras

parecidas, adivinanzas, ambiente alfabetizador, etc.

La actividad “palabras parecidas” es un juego que consiste en clasificar las palabras escritas en tarjetas según el parecido en su escritura, el docente coloca sobre una mesa las tarjetas, los niños las clasifican y las escriben en su cuaderno, para finalizar el profesor les pregunta en qué se basaron para clasificarlas.

- Nivel silábico:

En este nivel es indispensable que los alumnos mejoren su capacidad auditiva y visual, para comparar y clasificar palabras. Para ello, pueden escribir los nombres de personas, animales u objetos, utilizando las letras móviles, dar palmadas por cada sílaba al pronunciar una palabra. Las actividades que pueden realizarse en este nivel son: caja de palabras, ahorcados, trabalenguas I y II, a poner letreros, la tiendita, la lista del mandado, alfabeto móvil, entre otros.

La actividad “A poner letreros”, consiste en jugar a ‘la tiendita’, para ello, necesitan recolectar productos o envolturas y acomodarlas en una mesa o anaqueles y escribir el nombre de cada producto. Por consiguiente, cada alumno hace una lista de lo que va a comprar, por lo que tiene que copiar el nombre de los productos en su libreta, por último, se juega a la tiendita, del que compra y vende.

- Nivel de transición silábico-alfabético:

Es un nivel intermedio, en la cual, los estudiantes identifican que cada letra tiene un sonido o pronunciación. Las actividades sugeridas en este nivel son: formar palabras con el alfabeto móvil, ejercicios para completar palabras, diferenciar los sonidos de las sílabas directas e inversas, el ahorcado, trabalenguas, caja de palabras, tiras de papel, etc.

La actividad de “tiras de papel” consiste escribir las sílabas en tiras y jugar a combinarlas con otras sílabas diferentes para formar palabras.

- Nivel alfabético:

Para los alumnos que se encuentren en este nivel, es importante que se les estimule a escribir o expresarse por escrito a través de una carta, pequeñas frases, adivinanzas, rimas, poesías, cuentos, dictado de palabras y oraciones, etc. Entre las actividades que pueden realizar son: canto enredoso, Mayúsculas y Minúsculas, ahorcados, Cómo hacer un cuestionario, Idea principal de un texto, ¿Cuándo no suena la u?, descubre cuántas palabras digo, trabalenguas, el orden alfabético, la letra “h”, entre otras.

La actividad del “canto enredoso”, consiste en que los alumnos canten un coro corto, después de haberla aprendido, se les pedirá que cambien todas las vocales del coro por la vocal sugerida. Al final, se les preguntará las diferencias que notaron al cantar el coro con cada vocal, lo importante es que ellos jueguen con las palabras.

Cabe aclarar, que las actividades antes mencionadas pueden emplearse en cada grupo formado por el docente, según el nivel de conceptualización de la escritura, con el fin de fortalecer su capacidad de lectoescritura.

5.4 El Papel de los Padres de Familia en el Aprendizaje de la Lectoescritura

Es indispensable que los padres de familia se involucren en el proceso educativo de sus hijos, aún más cuando se trata del aprendizaje de la lectoescritura, ya que su participación y colaboración influye en cierto modo en el desempeño de sus hijos. Ante ello, el docente tiene la responsabilidad de mantener comunicación con los padres de familia creando un espacio donde puedan aclarar dudas, dar a conocer la forma de trabajo, solicitar del apoyo de los padres hacia sus hijos en cuanto a brindar acompañamiento en este proceso de aprendizaje.

La SEP (2014), dentro de la “propuesta para el aprendizaje de la lectoescritura”, sostiene que la relación entre el docente y padres de familia, tiene las siguientes ventajas: “por un lado, que el maestro conozca mejor a sus alumnos y por otro,

posibilita a los padres entender el tipo de trabajo que se va a realizar en el grupo” (p. 81).

Dicho de otro modo, el crear un ambiente de comunicación constante con los padres de familia, al docente le permite diseñar estrategias de acuerdo con las necesidades y particularidades de los alumnos, asimismo, comprender las razones de sus dificultades y con el apoyo de sus padres tomar decisiones que le permitan mejorar su desempeño; también, a los padres de familia les favorece esa relación comunicativa, porque les permite ser parte del proceso de aprendizaje de sus hijos, ayudándoles con determinadas tareas, consiguiéndoles materiales a utilizar, promoviendo la lectura en casa, etc.

A continuación, se desglosan algunas recomendaciones sugeridas por el MINEDUC (2016) y la SEP (2014), para los padres de familia con la finalidad de contribuir en el aprendizaje de sus hijos en cuanto a la lectoescritura:

Se sugiere que los padres o tutores promuevan la lectura en la familia, leyéndoles cuentos, contándoles historias, anécdotas, carteles cuando salen a algún lugar, motivarlos para leer y escribir notas; estar al pendiente de sus hijos para que asistan a clases, los orienten para poner atención, en la disciplina, facilitándoles material para trabajar en clase; mantener comunicación constante con el docente para estar informados sobre los avances y dificultades que presenten sus hijos, para escuchar recomendaciones del docente en torno a cómo apoyar a su hijo en casa si presenta dificultades de lectura o escritura.

Por lo cual, las reuniones con los padres de familia deben realizarse sin falta alguna, para dar a conocer el progreso y dificultad de cada alumno, proponiendo estrategias de mejora que con la ayuda de los padres de familia puede hacerse posible, por ejemplo: si un alumno tiene alguna dificultad, el docente puede llegar a un acuerdo con el padre de familia para brindarle atención individualizada por unos 20 minutos después de la hora de salida o formar pequeños grupos para atenderlos en determinados días y horarios.

En conclusión, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura, los alumnos suelen presentar dificultades que se pueden considerar como un problema de aprendizaje, se ha considerado también si se debe a los métodos de lectoescritura utilizados. Sin embargo, no hay un método de enseñanza que sea totalmente eficiente, cada uno tiene sus pros y contras. Cada método de enseñanza tiene un procedimiento de aplicación que difiere uno de otro; surgieron en diferentes épocas con el fin de mejorar el proceso de enseñanza de la lectoescritura.

Cabe destacar, que se han clasificado en tres grupos, los cuales son: métodos sintéticos, analíticos y mixtos. En el grupo de los métodos sintéticos se encuentran el alfabético, fonético y silábico, pertenecen a los métodos conocidos también como tradicionalistas, siendo que aluden a la memorización y repetición; el procedimiento consiste en enseñar partiendo de las letras, sílabas para luego formar palabras y oraciones.

Entre los métodos analíticos se encuentran el método global, de palabras generadoras, de cuentos, entre otras. Por su parte, estos métodos enfatizan en enseñar partiendo de palabras y oraciones, finalizando con la descomposición de la palabra en sílabas y letras, lo cual, dificulta la comprensión lectora. Los métodos mixtos, en cambio, contienen un conjunto de procedimientos que se han recopilado a partir del análisis de otros métodos, complementando los sintéticos con los analíticos, los cuales, propician un aprendizaje significado, en el que la lectura y escritura no sea simplemente una habilidad sino una competencia comunicativa.

Respecto a las actividades lúdicas que se han presentado, estas son sólo algunas de muchas actividades que favorecen el aprendizaje de la lectoescritura. El docente puede indagar más estrategias y actividades que respondan a las necesidades y estilos de aprendizaje de los alumnos. Puesto que no se trata de elegir al azar cualquier actividad a aplicar, de lo contrario, se debe centrar primeramente la atención en el alumnado y conocerle para decidir qué actividades son más convenientes e interesantes.

Las actividades a trabajar en el aula con los alumnos no siempre van a ofrecer al profesor los resultados esperados, porque inciden varios factores que influyen en el desempeño de los educandos, como son la familia, contexto, comunidad, el nivel de apropiación de la lectoescritura, etc. Es por ello, que ha sido necesario retomar las aportaciones de Ferreiro y Teberosky en relación con los niveles de conceptualización de la escritura.

Las autoras han recalcado la importancia de conocer el nivel en que se encuentra el niño respecto a la lectoescritura para darle seguimiento a este aprendizaje. Este conocimiento, le permite al docente adecuar los contenidos de enseñanza y a seleccionar las actividades de acuerdo con el nivel de conceptualización de la escritura. Según el nivel de escritura, los alumnos requieren de determinadas atenciones por parte del docente y de actividades, dinámicas o juegos para alcanzar el nivel alfabético.

El proceso es lento, complejo, requiere tiempo, dedicación, paciencia y perseverancia, lo cual, no es sencillo para el educador; en ocasiones, esa diversidad en los niveles de conceptualización de la escritura dentro de un grupo de alumnos, causa inquietud, estrés y cansancio; se llega a pensar que los estudiantes que van atrasados, los que se encuentran en el nivel presilábico o silábico presentan problemas de aprendizaje, cuando en realidad son situaciones comunes en esa etapa y que la transición de esos niveles no están definidos por la edad solamente, sino por su forma de aprender y de su contexto familiar y social.

De ahí la importancia de la familia en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura ya que, siendo niños pequeños requieren del apoyo y acompañamiento de sus padres. Por lo tanto, el docente debe trabajar en conjunto con los padres de familia y estar en constante comunicación para informar el desempeño y dificultades de los niños, entre otras acciones que los conciernen.

CONCLUSIÓN

En el presente trabajo de investigación se abordó en torno a las dificultades de aprendizaje de la lectoescritura, ya que se ha concebido a las dificultades como un problema de aprendizaje que ha preocupado tanto a los docentes como a los padres de familia, causando inquietud y ejerciendo presión sobre los alumnos que no han aprendido a leer y a escribir como deberían. Es por ello, que se realizó una investigación exhaustiva sobre el problema planteado con el fin de presentar argumentativamente otra perspectiva sobre las dificultades de aprendizaje.

Considero que las preguntas planteadas con anticipación en la delimitación del problema han sido respondidas en cada capítulo, como se presentan en los párrafos siguientes. Las preguntas que rigieron la reflexión del problema han sido en torno a cuáles son las dificultades de aprendizaje; el enfoque pedagógico desde el cual se aborda el problema planteado; los factores que inciden en ello; si la variedad de métodos existentes contribuye en la resolución del problema y sobre las estrategias didácticas a recomendar.

En primer término, cabe recalcar que los alumnos de primero y segundo grado de primaria son quienes comúnmente suelen presentar este tipo de dificultades, por ejemplo, confundir las letras b, p, d..., escribir palabras incompletas, omitir el espacio entre palabras, en la comprensión lectora, etc. Sin embargo, estas dificultades son parte del proceso formativo del estudiante, por lo que no hay necesidad de presionarlos, ni de etiquetar negativamente a los alumnos.

Las dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura es una situación central que recalcar en este trabajo de investigación. Tales dificultades no son concebidas de forma negativa o como una limitante del aprendizaje, sino todo lo contrario, las dificultades o errores que suelen presentar algunos estudiantes en este proceso de aprendizaje son una oportunidad para generar nuevos aprendizajes.

Desde la concepción de la psicogenética, las dificultades tienen un papel

constructivo, es decir, a partir de esas dificultades el alumno puede generar su propio conocimiento y descubrir otras maneras de aprender; por lo que, el profesor funge de mediador para orientarlo en el proceso, ofreciéndole herramientas que le permitan desarrollar las habilidades de lectura y escritura, por ende, las competencias comunicativas que requiere para desempeñarse satisfactoriamente en los distintos ámbitos de la vida cotidiana.

A partir de este enfoque, se destaca y analiza otra visión o perspectiva sobre las dificultades de lectoescritura, en la que se recomienda evitar sanciones o etiquetar al alumno con dificultad para aprender como si fuera un retrasado, con deficiencia o por algún otro problema en específico.

La enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura es un proceso complejo, porque cada etapa de aprendizaje tiene sus procedimientos, elementos a contemplar en la enseñanza y está determinado por las edades de los alumnos. Las tres etapas son: lectoescritura emergente, inicial y establecida. Este trabajo se enfoca en la lectoescritura inicial principalmente, ya que las dificultades antes mencionadas suelen presentarse en los dos primeros grados de la educación primaria. En cuanto a los niveles de lectoescritura, también son indispensables a tener en cuenta puesto que ayudan al docente a tener una concepción sobre el nivel de desarrollo de estas habilidades por cada estudiante y en torno a ello, contribuir en su aprendizaje.

La enseñanza de la lectoescritura es primordial en la educación primaria, aporta beneficios para el educando, ya que éste le permite apropiarse de nuevos saberes y conocimientos; a desempeñarse satisfactoriamente durante su formación académica, y en el ámbito laboral y social. Siendo que se le otorga gran valor a este aprendizaje, es indispensable que se tengan presentes los factores que inciden en ello, como es la motivación, los ritmos y estilos de aprendizaje del estudiante, su contexto familiar y social, con el fin de garantizar la apropiación de las habilidades de lectura y escritura, ofreciendo soluciones o alternativas a las dificultades que surjan durante el proceso de manera pertinente.

En los planes y programas de estudio vigentes en México, Aprendizajes Clave (2017) y el de la Nueva Escuela Mexicana (NEM: 2022), se señala dicha importancia de la enseñanza de la lectoescritura. En dicho documento se prioriza el desarrollo del lenguaje oral y escrito, ya que se concibe como un medio para comunicarse, transmitir mensajes, argumentar, expresar dudas y aclararlas, exponer, discutir un tema, dando lugar a la formación de ciudadanos responsables y participativos que promuevan la convivencia armónica y los valores, asimismo, que exijan el respeto a los derechos humanos y velar por el bienestar personal y social.

En la fase 3 de la educación básica, correspondiente a primero y segundo grado de primaria, es la etapa donde comienza la alfabetización formal; en la cual, los alumnos deben desarrollar las habilidades de lectura y escritura. Los docentes que atienden estos grados tienen la gran responsabilidad de alfabetizar a los educandos, les compete indagar qué estrategias, técnicas y actividades son convenientes, esperando obtener mejores resultados. Sin embargo, no basta con tener una variedad de actividades interactivas o dinámicas si no se adecuan a las características, particularidades, necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

El logro de las habilidades de lectura y escritura no se garantiza solamente por los métodos utilizados, las actividades implementadas o la dedicación del profesor; también influye la participación y responsabilidad de los padres de familia y las necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje de los alumnos.

Para recomendar algunas actividades de lectoescritura se consideraron las aportaciones de autoras como Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, quienes sugieren que para lograr que todos los alumnos de un grupo se encuentren en el nivel alfabético, donde ya han desarrollado avances en cuanto a la lectura y escritura, aun habiendo diferencias en el nivel de conceptualización, es necesario atender a los alumnos formando equipos según el nivel en que se encuentren, y conforme vayan avanzando en su nivel irán cambiando de grupo hasta terminar en el nivel alfabético.

Por cada nivel de lectoescritura: presilábico, presilábico-silábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético, se recomendaron actividades didácticas como la caja de palabras, el ahorcado, cuántas palabras digo, trabalenguas, ambiente alfabetizador, la tiendita, entre otras.

Para finalizar, es conveniente subrayar que las dificultades son una oportunidad para generar nuevos aprendizajes, si no hubiese error alguno no se seguiría indagando, innovando y generando más saberes y conocimientos. Las dificultades son parte de la vida cotidiana, porque el hecho de que estén presentes induce al individuo en la búsqueda de estrategias, herramientas y técnicas para afrontar positivamente tales situaciones. Al presenciar dificultades se tiende a buscar alternativas de mejora o modos de superarlo, lo cual, propicia un nuevo aprendizaje que resulta significativo porque parte de una necesidad del individuo y no por ejercer presión alguna.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcos Pavón, M. E. (s/a). ***Las aportaciones de la psicolingüística a la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas.*** AECID/PUC, 271-276.
- Avendaño, R., Cáceres, N., Charris, N., López, M., Palacios, K., Torres, G., Serrano, V. (2018). Factores que intervienen en el aprendizaje de la lectoescritura en los niños y niñas de Tasajera. ***Cultura, Educación y Sociedad***, 9(2), 43-55. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.2.2018.04>
- Bolaños, B., Cambronero, M. I., & Venegas, A. (2006). ***Didáctica de la lectoescritura.*** (Antología), 1 parte. Costa Rica: EUNED.
- Bonfil, R. (1997). ***Historia de la lectura en el mundo occidental.*** Madrid: Taurus.
- Caballero López, G. L. (2014). ***Dificultades de aprendizaje en lecto-escritura en niños y niñas de 6 a 8 años. Estudio de Casos: Fundación "Una escuela para Emiliano".*** (Diploma de Especialidad en Docencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo). Hidalgo: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Calzadilla Pérez, O. O. (2012). ***Métodos de enseñanza de la lectoescritura en la Educación Primaria.*** Alemania: Academia española.
- Carpio Brenes, M. d. (2013). Escritura y lectura: hecho social, no natural. ***Revista Electrónica "Actualizaciones Investigativas en Educación"***, 13(3), 1-23.
- Celdrán Clares, M., & Zamorano Buitrago, F. (s/a). ***Dificultades en la adquisición de la lecto-escritura y otros aprendizajes.*** Recuperado de <http://ardilladigital.com/DOCUMENTOS/EDUCACION%20ESPECIAL/APRENDIZAJES/Dificultades%20adquisicion%20lectoescritura%20-%20Celdran%20y%20Zamorano%20-%20art.pdf>

- Centro de Lengua y Pensamiento Crítico. (2013). **Orientaciones para el desarrollo de monografía**. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, UPAEP. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.upaep.mx/images/vinculacion_sociedad/centro_escritura/docs/Monografia_ua.pdf&ved=2ahUKEwiQ5Lil6M6AAxWuAjQIHafkBhAQFnoECBEQAQ&usg=AOvVaw0d_w7Oua1RJAz2AAAtUbBoX
- Chi-Cauich, W. R. (2018). Estudio de las estrategias lúdicas y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos del CECYTE Pomuch, Hecelchakán, Campeche, México. **I.C. INVESTIGACIÓN** (14), 70-80.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). (2018). **Adquisición y fortalecimiento de la lectura y la escritura en la Educación Básica Comunitaria**. Ciudad de México: CONAFE.
- Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana CECC. (2009). **El sentido de la lectoescritura en el aula: de la realidad que tenemos al ideal que queremos**. San José, Costa Rica: EDITORAMA S.A. Recuperado de https://ceccsica.info/sites/default/files/content/Volumen_39.pdf
- Corona Lisboa, J. L. (2015). Uso e importancia de las monografías. **Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas**, 34(1), 64-68.
- Cuasapud Morocho, J. J., & Manguashca Quintana, M. I. (2023). Estrategias lúdicas para la mejora de la lectoescritura en alumnos de Educación General Básica. **Revista Científica Uisrael**, Vol. 10, N°1, 151-164.
- España Ordoñez, J. C., Pantoja Villa, Z. M., & Romero, R. (2017). **Dificultades de comprensión lectora que representan los estudiantes en la escuela**. Puerto Calcedo: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Estalayo, V., & Vega, R. (2003). **Leer bien, al alcance de todos. El método Doman adaptado a la escuela**. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Galera Noguera, F. (2003). La lectoescritura: métodos y procesos. En A. Mendoza Fillola, & E. Briz Villanueva, ***Didáctica de la lengua y la literatura para primaria***. (págs. 217-261). Madrid: Pearson Educación.
- Lucas Griñán, V. (2014). ***La lectoescritura en la etapa de educación primaria***. (Tesis de Grado, Universidad de Valladolid), Soria: Escuela de Educación de Soria.
- Manosalva Mena, S., Ferrando, M. A., & Tapia Berrios, C. (2014). Alfabetización inicial desde un enfoque psicogenético: una mirada deconstructiva de la discapacidad. ***Revista de Pedagogía Crítica***. (15), 131-146.
- Ministerio de Educación de Guatemala (MINEDUC). (2016). ***Aprendizaje de la lectoescritura***. Guatemala: USAID.
- Murillo Díaz, R. A. (2014). ***Análisis de las Dificultades de Aprendizaje de Lecto-Escritura y Cálculo de los Estudiantes del Cuarto año de Educación Básica de 4 Unidades Educativas Fiscomisionales de la Ciudad de Esmeraldas, Año lectivo 2013-2014***. (Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, SEDE Esmeraldas). Ecuador: Escuela de Ciencias de la Educación
- Puñales Ávila, L., Fundora Martínez, C. L., & Torres Estrada, C. D. (2017). La enseñanza de la lectoescritura en la Educación Primaria: reflexión desde las dificultades de aprendizaje. ***Atenas***, 1(37), 125-132.
- Quiroga Tobar, A. (2003). ***Métodos para la enseñanza de la lectoescritura***. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://sc2f15db7293300fc.jimcontent.com/download/version/1583084627/module/10302514471/name/M%25C3%25A9todos%2520lectura%2520y%2520la%2520escritura.pdf&ved=2ahUKEwi7xsOj_c6AAxWSIWofHSBRCM

- Reyes Ruiz, L. &. (2020). **La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio**. Universidad Simón Bolívar. Recuperado de <https://www.studocu.com/ec/document/universidad-central-del-ecuador/metodologia-de-la-investigacion/la-investigacion>
- Romero, L. (Junio de s/a). **El aprendizaje de la lecto-escritura**. Perú: Fe y Alegría.
- Sarmiento, C., & Ojeda, L. (2018). Fortalecimiento de los procesos de lectoescritura a través de la implementación de estrategias pedagógicas apoyadas en las TIC. **Cultura, Educación y Sociedad**, 9(3), 945-950.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2014). **Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita**. México, D.F.: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2017). **Aprendizajes clave para la educación integral**. Ciudad de México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2019). **La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas**. Ciudad de México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). **Avance del contenido del Programa Sintético de la Fase 3**. (Material en proceso de construcción). México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). **Plan de Estudio de Educación Preescolar, Primaria y Secundaria**. Ciudad de México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP.). (2013). **Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo**. México, D.F.: SEP.
- Silva Villena, O. (2005). ¿Hacia dónde va la psicolingüística? **Forma y Función** (18), 229-249.

Tobón Cañas, N., Céspedes, G., Silva, D., Londoño, L., Giraldo, L. M., & Cruz, N. (2013). "Psicología constructivista": el efecto del lenguaje en la determinación de psiquismo y la práctica psicoterapéutica. **Revista Humanismo y Sociedad**, 1, 133-143.

Tschopp, L., & Farrero, P. G. (1995). **El proceso de aprender a leer y escribir. Orientaciones pedagógicas**. San Luis: Dirección de Programación y Gestión Educativa.

Universidad Católica (UNIVA). (s/a). **Criterios para elaborar trabajos académicos**. Recuperado de <https://biblioteca.univa.mx/cursos/CRITERIOS%20PARA%20ELABORAR%20TRABAJOS%20ACAD%C3%89MICOS.pdf>

Valverde Riascos, Y. (2014). Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia de pedagógica en la formación de maestros. **Revista Fedumar, Pedagogía y Educación**, 1(1), 71-104.

ANEXOS

ANEXO 1.

Método fonético (Calzadilla, 2012, p. 13).

li	lu	lo	la	le
il	ul	ol	al	el
lía	ala	ola	ula	ela

ANEXO 2.

Método silábico: Tipos de sílabas (Calzadilla, 2012, p. 19).

Sílabas directas				Sílabas inversas			
ma	sa	ta	pa	am	as	at	ar
me	se	te	pe	em	es	et	er
mi	si	ti	pi	im	is	it	ir
mo	so	to	po	om	os	ot	or
mu	su	tu	pu	um	us	ut	ur
Sílabas mixtas				Sílabas compuestas			
mam	sas	pan	tan	pra	bla	tra	
men	ses	pen	ten	pre	ble	tre	
mim	sis	pin	tin	pri	bli	tri	
mom	sos	pon	ton	pro	blo	tro	
mum	sus	pun	tun	pru	blu	tru	

ANEXO 3.

Actividad “Carrera de lectura” (MINEDUC, 2016, p.79).



s	m
T	P
p	A
l	S
M	L
a	t
Inicio	Fin

ANEXO 4.

Juego del ahorcado (CONAFE, 2018, pp.33-34)

